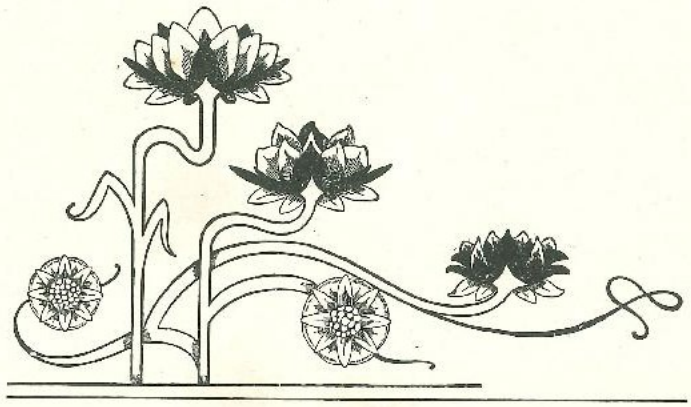
ESCUELAS PÍAS DE SARRIÁ

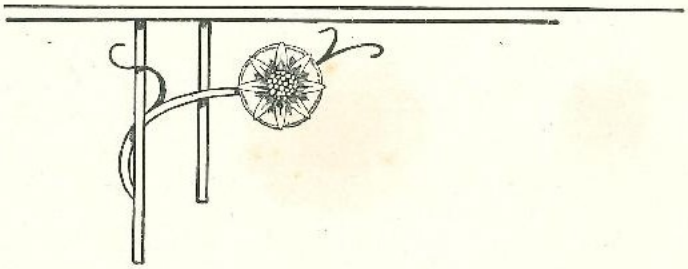
Curso de
1907 á 1908

MEMORIA

Imprenta Elzeviriana - Barrios Garrido, 12.



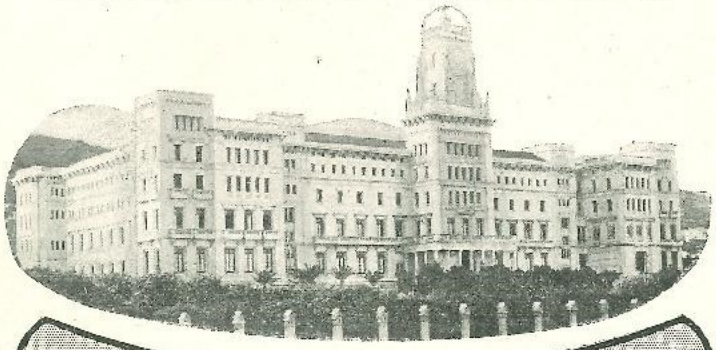
MEMORIA



ESCUELAS PIAS DE SARRIÁ

MΓΡ ΘΥ

MEMORIA



SUMARIO

INTRODUCCIÓN. — Síntesis de la memoria del curso anterior.

I

Nuestras orientaciones en materia de educación.

a) Ley de la unidad interior ú orgánica acerca de las ideas y sentimientos, contra la unidad externa, material é inorgánica, síntoma de muerte anímica y paralización de todas las facultades.

b) Ley de realidad interior ó descontento divino de sí mismo que tiende al progreso, contra el contento ó egoísmo individual que tiende á la cristalización y á la rutina.

c) Ley del renacer dinámico y formación del sentido educativo, contra la depresión del ánimo y anulación sucesiva de la personalidad.

COROLARIO. — El Internado como ley límite de educación.

II

Resultado y aplicación de las anteriores leyes en el curso de 1907 - 1908.

a) En el terreno religioso y moral.
- Apostolado de la Oración.
- Certámenes de Catecismo.
- Educación cívica y social.

b) En el intelectual. . . . . .
- Finalidad sustantiva de nuestra enseñanza. . . . . .
  - Primaria.
  - Comercial.
  - Secundaria.
- Medios adjetivos cooperantes. . . . .
  - Clases de Declamación, Música, Dibujo y Caligrafía.
  - Funciones teatrales.
  - Academia Calasancia.

c) En el físico y deportivo . . .
- Trabajos manuales.
- Ejercicio físico.
- Fiesta gimnasta y deportiva.

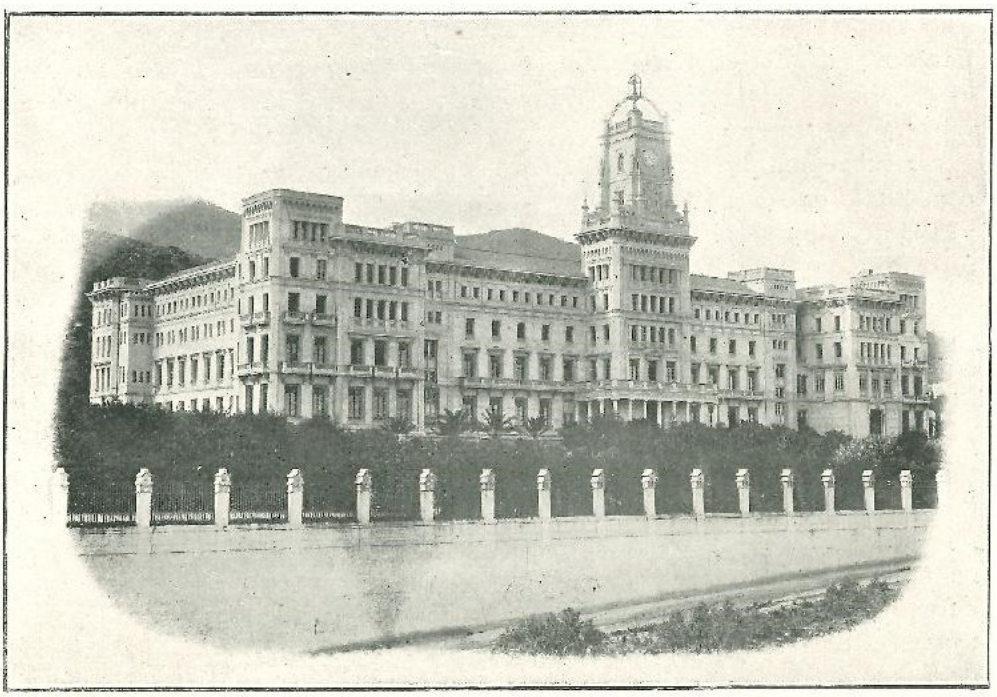
CONCLUSIÓN.

INTRODUCCIÓN

Síntesis de la Memoria del curso anterior

Uno de los más grandes beneficios que se puede prestar á nuestro tiempo y á nuestra patria, es el de preparar y formar verdaderos hombres de acción.

Y no otra es la ambición de este Internado de las Escuelas Pías, al dedicarse con ahinco á esta preparación difícil; al trabajar, como en campo



VISTA GENERAL DEL COLEGIO

de maniobras, á que sus alumnos se formen, se ejerciten, se desenvuelvan, de tal suerte que al salir del Colegio, se señalen en el verdadero campo de batalla de la vida, por la obra moral de la más viril energía, por su labor intelectiva semejante al acero mejor templado por la fuerza y belleza de sus cuerpos.

Partimos del supuesto de que el hombre de acción no es un contemplativo, que la belleza del Ideal embriaga é inmoviliza, un artista que las

visiones del Ideal extasían y encantan. Para nosotros el hombre de acción, como lo indica la misma palabra, es el que obra; un ser de actividad viva, ardiente, exuberante; de voluntad fuerte, superior, impaciente en el querer, en el producir, en el mandar, espíritu limpio, recto y práctico, que concibe el fin y los medios de conseguirlo, con el tacto delicado de conocer el medio y el momento de apoyarse en la palanca de la verdad, el derecho, la justicia, á fin de vencer en sus primeros pasos al utilitarismo y al placer; lo útil debe ser lo honesto, lo deleitable, el placer de lo honesto, el bien absoluto.

Por eso, el hombre de acción tiene fe invencible en la verdad, en la justicia y en el bien; la duda ni en forma de crepúsculo aparece en el horizonte de su alma; entrevé la obra hecha en su conciencia aún antes de ser realizada.

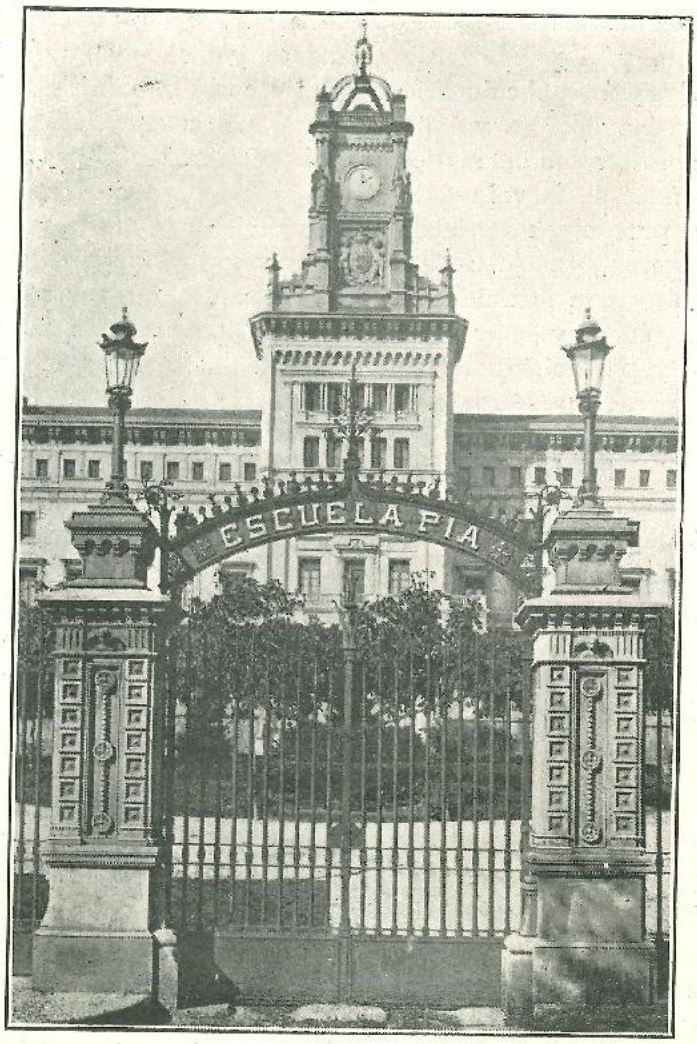
Ahora bien, creemos oportuno en la presente Memoria dar á conocer las razones en que nos apoyamos para formar al hombre de acción. Aquí está todo el interés de nuestro Internado. No es cuestión de contemplar pasivamente el tipo heroico, se trata de formarlo, y de formarlo entre estos niños y adolescentes; de esculpirlo, ponerlo de relieve porque en ellos está como en germen.

¿Existe un procedimiento para la consecución de este objetivo transcendental, que exige el esfuerzo, la vigilancia, la perspicacia y toda la virtud del educador? Negarlo sería negar la misma educación. Si el arte de instruir tiene sus métodos, si el profesorado no sale airoso en su obra de caridad, sino á condición de infiltrar la verdad en las diversas facultades sus receptoras, de modelar el espíritu, determinarlo á pensar, á juzgar, á objetivarse por la palabra, á sentir, ¿por qué no existiría para el educador el método especial con que iniciara al niño y al adolescente en el arte supremo de la acción?

Este método es claro y de resultados decisivos para este Internado, y no lo funda en otra cosa que en el desenvolvimiento completo, en la formación acabada y en el cultivo esmerado de la energía humana, que en mayor ó menor grado, más ó menos latente poseen sus educandos, cifrando en ello su obra suprema de crear hombres fuertes y activos, en toda la extensión de la palabra. Todo lo ordena á este fin y todo al mismo debe converger; desde la campana que tintinea y marca las horas con su voz argentina, hasta el Tabernáculo en donde Dios invisible reside; desde la palabra del profesor y del Director, hasta la palabra del sacerdote; desde los juegos físicos, que producen el recreo y bienestar del cuerpo, hasta los estudios literarios y científicos que abren el camino al éxtasis del alma; desde la disciplina exterior, que constituye el ambiente oxigenado de toda sociedad, hasta los ejercicios sagrados que habitúan á la conciencia á tener la mirada fija en un mundo superior y á vivir en Dios, base y asiento del verdadero instinto de sociabilidad.

Entendemos por energía humana, no la cualidad de resistencia y la de

elasticidad, que son, en efecto, un privilegio del hombre de acción, sino todas las fuerzas, todos los principios de fuerza que constituyen al ser humano. Desde este punto de vista, el hombre es entre todos los seres, el más completo, el más complejo, el más variado y el más maravilloso;



ENTRADA AL COLEGIO

posee y ha recibido de Dios en la unidad de su naturaleza una porción de todas las energías materiales y espirituales, creadas é increadas que se manifiestan en la prodigiosa amplitud del universo y en la inmensidad impenetrable del Infinito. Comparte en número, peso y medida la energía material que se extiende como un mar sin orillas en el dominio de la bruta

naturaleza, y en el vasto dominio de la flora y de la fauna; tiene su peso y superficie como la tierra y los astros, los planetas y los soles; su principio de vida y de crecimiento como la flor; su virtud de movimiento y de translación como la bestia, sintetizándose en el músculo el órgano principal de esta evolución progresiva energética de orden inferior. Tiene además la misteriosa energía de querer y querer libremente. Dotado de voluntad y libertad, va donde quiere y se detiene cuando quiere: es dueño absoluto de sí mismo, y si puede recibir órdenes y mandatos, también puede quebrantarlos y á esa facultad de obedecer cuando quiere y como quiere, se la denomina energía voluntaria libre, capaz del bien en todas sus manifestaciones, como del mal en sus más deplorables efectos.

Compañera de la voluntad y desde muchos aspectos superior á ella, existe otra potencia, un principio de movimiento, de energía, es decir, la fuerza intelectual, que tiene la misión de conocer lo que existe, de ver la verdad, de formarse idea de las cosas, de encontrar sus causas, de inquirir la ley de su génesis y de prever los fenómenos, de tal manera, que puede prevenirlos y producirlos, cuando penetran en la esfera de su actividad. Evidentemente, no podemos impedir al sol que describa su órbita, ni á la tierra que gravite á su alrededor, pero podemos trazar la línea inflexible que sigue la tierra en su inmenso viaje á través del espacio ilimitado. Ese es el poder del ser humano, en cuanto es fuerza intelectual, racional, filosófica ó científica, por conocerlo todo directa ó indirectamente, como verdad ó como imagen: fuerza prodigiosa que tiene por condición de ejercicio al cerebro, órgano misterioso de la energía libre y de la energía pensante, como el movimiento tiene por instrumento al músculo.

Pero no acaba aquí la síntesis soberana de las energías humanas. Sobre la fuerza física, la intelectual, la volitiva, existe otra que podemos llamar divina, y alcanzarla y poseerla es condición *sine qua non* de provechos positivos en todo sistema verdaderamente educativo. Cuando el hombre por su inteligencia puede elevarse hasta el Infinito viviente, hasta Dios, causa inefable y transcendente de todo, cuando el hombre es capaz de amarle, Dios puede entonces moverle directamente, su Espíritu puede apoderarse del ser humano y producir en él tales impulsos, que ni la ciencia, ni la voluntad con toda su energía pueden concebirlos ni remotamente imitarlos, ya que esa fuerza no es otra cosa que el Espíritu de Dios traducido y reververado por la razón y la conciencia.

El que no sienta el estímulo de estas energías primordiales, ni reconozca su existencia, y que nos unen al mundo de la materia y de la vida (punto de partida de la *educación física*), al mundo de las ideas y de los espíritus (centro de acción de la *educación intelectual*) y al mundo de las voluntades libres y de la divinidad (pórtico soberano de la *educación moral y religiosa*); es incapaz de apreciar su verdadera naturaleza, desconoce sus debilidades y sus grandezas, é ignorará siempre la ley normal de su evolución, y no se olvide, que las fuerzas no se sujetan á nuestros juegos ó

caprichos, es necesario, de toda necesidad, sufrirlas ó dominarlas, respetarlas y violentarlas. Los que las violentan, quedan aplastados, porque las fuerzas son inexorables; los que las obedecen son ensalzados, pues semejantes á la virtud de Dios son como El dulces, bienhechoras y fecundas.

Por eso el Internado de las Escuelas Pías de Sarriá, al reconocerlas en su realidad integral, expuso en la Memoria del curso de 1906 á 1907 los medios de cultura que practicaba y los procedimientos con que realizaba su desenvolvimiento armónico, postulados inmediatos de las tres leyes fundamentales en materia de educación, á saber:

a) *Ley de la unidad interna ú orgánica*, acerca de las ideas y sentimientos contra la unidad externa, material é inorgánica, síntoma de muerte anímica y paralización de todas las facultades.

b) *Ley de realidad interior ó descontento de sí mismo*, que tiende al progreso, contra el contento ó egoismo individual que tiende á la cristalización y rutina.

c) *Ley del renacer dinámico* y formación del sentido educativo contra la depresión de ánimo y anulación sucesiva de la personalidad.

En ellas se funda este Internado para formar el *hombre de acción*, y la exposición y resultados de las mismas determinan el objeto de la presente Memoria.

I

Nuestras orientaciones en materia de educación

La característica de todo Internado es la de representar un estado de preparación universal. Comprendidos los elementos que lo integran en esta fase de la vida que deriva á la edad viril, reflejan sucesivamente y con mayor ó menor intensidad el despertar del alma y el tener conciencia de sí mismos en el egoísmo defensivo de sus derechos supuestos ó reales; muestran marcada tendencia á desprenderse de las influencias así personales como impersonales de su preeducación, y revélase por la razón ó el carácter, por el querer ó la virtud el sentido de la individualidad, base determinante y precursora de la futura vida de acción. Incapaces de ecuacionarse con la realidad, siguen con suma facilidad los ensueños, las ilusiones generosas, los amores ardientes; las pasiones vivas y los entusiasmos fáciles de su edad; no se detienen ante los obstáculos, porque con engaño los huyen ó los rodean; creen con fe ilimitada en el bien, que apenas disciernen, sin atisbar al mal que por todas partes les envuelve, y dormidos en vanas esperanzas no admiten límites, ni desengaños, adoran á cualquier cosa, al Dios verdadero ó á dioses falsos, se entregan al objeto de su culto sin cálculo ni penas, prefieren en todo la fuerza á la prudencia, la actividad bulliciosa á la contemplación de su obrar centrípeto y centrífugo, los proyectos audaces que ejecutan á medias ó mueren en flor al concebirlos al tanteo de los resortes de la vida que la providencia en ellos depositara, y así entran por las puertas de la juventud sin preocuparse de conocer la síntesis humana mediante la acción bienhechora de un detenido y microscópico autoanálisis, que oriente el porvenir de la personalidad.

Ahora bien, cuando estudia este Internado el elemento de educación insconsciente que ha de transformar en consciente; cuando contempla separadamente y en su conjunto á los hombres de mañana, reveladores y actores de un mundo de acción continuada que no puede por sí mismo trasponer los linderos del movimiento estacionario, cuando considera la primera

y última palabra de este porvenir próximo hacia el que nos arrastra la fuerza de las cosas; se encuentra con un fondo común de preeducación morbífico en sus consecuencias, y con un ambiente evolutivo de perfección sujeto á la más extremada división.

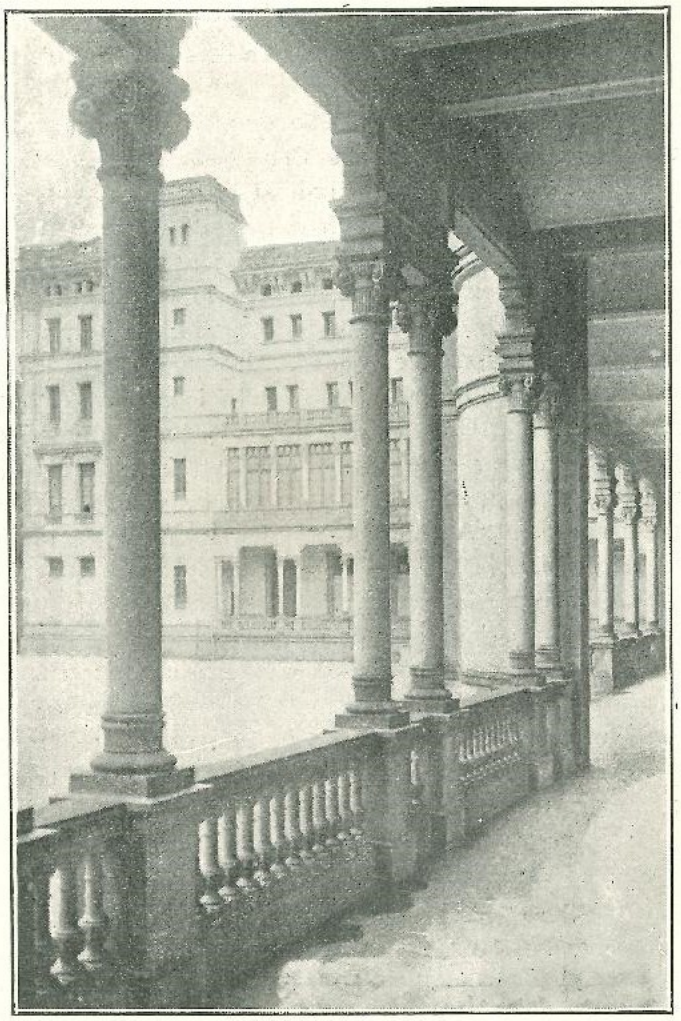
Y en efecto: las miras secundarias de la preeducación en general y las limitadas é interesadas aspiraciones en el estrecho círculo de la familia cristalizan en un régimen compresivo, que no da lugar al movimiento espontáneo del carácter y de los espíritus, entorpeciendo las ocasiones de ini-

JARDINES DE RECREO - SECCIÓN CICLISTA

ciativa y anulando la responsabilidad individual; un régimen afeminado que se encierra exclusivamente en la obediencia pasiva bajo una disciplina exterior y huye del libre ejercicio de la actividad y la libre confianza en los mayores, cuyo arte supremo consiste en hacerse amar; un régimen reñido con el aprendizaje de la vida y el buen uso de la libertad, en un tiempo en que, de hecho la libertad, con sus luchas y agitaciones se impone á todos.

Al formar conciencia sobre semejante estado en la educación y su ambiente, sienten, cuantos se preocupan del porvenir, la necesidad de su transformación que, á juicio de este Internado, implica dos partes esenciales, conexas é indisolubles, que tienen por objeto modelar al niño y adaptarlo

á las exigencias de los tiempos modernos y señalarle y concretarle las aspiraciones de su trabajo, revelándole las necesidades profundas é imperiosas á que ineludiblemente deberá responder, en la carrera que elija y en cualquiera situación de la vida en que se encuentre.



CLAUSTRO - PLANTA BAJA

Para conseguir semejantes resultados es incontestable que hay que formar individuos, ya que vivimos en la edad de la emancipación individual. El individuo se caracteriza por este rasgo dominante: la iniciativa y con ella obra, se resuelve por sí mismo, sabe lo que quiere, por qué lo quiere y lo realiza con los medios que su razón práctica ha reconocido como con-

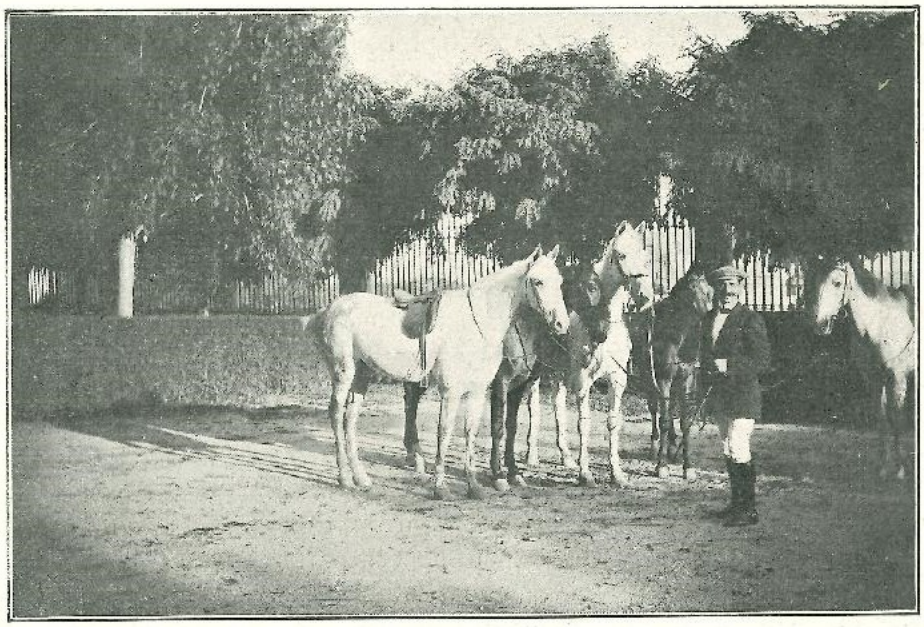
ducentes y eficaces. El individuo es el hombre libre de tutela. No existe en los comienzos de la vida; siempre pasivo, piensa con la razón de los que le dirigen, quiere con la voluntad de sus superiores, se resuelve ateniéndose á sus mandatos. Pero llega un momento, en que su razón despierta y su voluntad se afirma, en que la actividad rompe las ataduras que le envuelven, protegiéndole, dando ocasión al educador para entrar en el movimiento de la naturaleza, que es la impulsión del mismo Dios, dirijir su acción y convertirse en consejero de su razón y sostén de su voluntad. En lugar de detener á la razón en sus primeros ensayos, debe ejercitarla y fortificarla; en lugar de comprimir la voluntad, debe empujarla á obrar; en lugar de temer la exuberancia de la actividad, debe provocarla, no descuidando medio alguno de practicar en la intimidad ó en público ese deber de emancipador é iniciador. Para producir el carácter de la verdadera individualidad, es preciso amar al niño, adivinar sus energías y creerle mejor de lo que es. Este sentimiento de alto aprecio le obliga á justificar lo que el educador piensa de él, y es el más poderoso tónico que puede servirse á la naturaleza en su crecimiento.

Si la base creadora del individuo está en la iniciativa, el complemento de su formación se halla en la idea de acción y de lucha que sujeten al niño á un régimen de ejercicios constantes, universales: constantes, es decir, que no toleren el descanso; universales, que se apliquen á todas las manifestaciones de la actividad. A muchos parece extraño y paradójico que no admitamos el descanso. Perfectamente, sólo existe para nosotros durante el sueño. Y hasta el sueño es una actividad que muchos no comprenden, por la energía que despliegan las moléculas al reparar las usuras de la vida.

Así, pues, nuestro lema es la actividad siempre y en todas partes, nunca el reposo, porque el obrar es vivir; el obrar es luchar y el hombre no puede menos de hallar inevitable y terrible obstáculo en todos sus caminos.

Obrar, pues, encontrando siempre dificultades, sin poder evitar jamás la colisión con el obstáculo, es la única manera de llegar á ser hombre. Con esto no afirmamos que la actividad sea una necesidad fatal, que igualmente comprenda á todas las juveniles naturalezas, ya que la experiencia nos demuestra una tripartición categórica de los caracteres, distintamente organizados con respecto á los fines de la vida. Hay niños débiles, los hay satisfechos y que sueñan siempre en el placer y el bienestar, muy pocos hallamos que posean la virtud de la actividad. Los primeros son siempre presa de los violentos, pero bien estudiados se halla en ellos un fondo de intrepidez latente, que sería crimen imperdonable para el educador, no despertar; los segundos son víctimas del placer, extendido en nuestra edad como río desbordado, y hay obligación de descubrir y encauzar en sus almas el valor, que supone sufrir el vicio, suficiente y aún sobrado para seguir las atracciones del bien; y como se cree este Internado imbuido del espíritu de su época, tiene y se impone el deber imperativo de someter á sus educandos á un régimen de actividad sin

tregua: actividad física, intelectual, moral, social, comprobándole la observación cotidiana, que cuando consigue un verdadero entusiasmo por los juegos en el ejercicio de los deportes que exigen el desarrollo de las fuerzas físicas y de la voluntad; cuando trabaja por el perfecto entrenamiento de la labor intelectual, dando enérgico impulso á la memoria, á la imaginación, á la atención, al juicio, cuando expectador privado ó público de las luchas de conciencia que ponen al alma enfrente de sus pasiones é



ESCUELA DE EQUITACIÓN - ANTES DE EMPEZAR LOS EJERCICIOS

instintos enseña el camino de la victoria y fortifica la consolidación del carácter; cuando se aplica á regular con sus consejos las relaciones de jerarquía é igualdad, la educación orgánica alcanza su máximum de intensidad, y la integración del hombre de acción no defrauda las esperanzas en lo porvenir. Con esta bienhechora actividad el niño se dispone á sacudir el entorpecimiento natural y la pereza, determina el movimiento de todas sus facultades nacientes, gana las batallas de la virtud y ocupa el puesto apropiado en el medio en que vive, siempre respetuoso con la autoridad y fiel compañero de sus iguales. ¡Qué no hay mayor mal para un internado que las naturalezas adormecidas, cuyas fuerzas latentes no se desarrollan; las naturalezas cobardes, no gobernadas por la propia conciencia y seguidoras de los mil caprichos que continuamente las solicitan; las naturalezas pasivas, desprovistas de iniciativa, primer reflejo del poder

divino de la personalidad! La actividad es, como dejamos indicado, nuestro lema y el secreto de desenvolver la fuerza del obrar, sin la que el individuo es germen estéril. Por esto la educación consciente tiene por soberano apotegma el acabar con la juventud, cuya ambición se limita á gozar tranquilamente de la heredad paterna, de la fortuna laboriosamente amasada por la actividad infatigable del padre; gozar por gozar es indigno del hombre, porque es disipar, arrojar en pasto al placer devorador las santas reservas acumuladas por el jefe de familia, fomentar los odios sociales, reclutar y aumentar el acervo de seres desequilibrados y anarquistas, vengadores de la ley del trabajo insolentemente violados. ¡Creemos llamados á nuestros educandos, que han recibido ó pueden recibir la fortuna, á emplearla como palanca poderosa, para sostener el peso que aplasta á la humanidad! En lugar de tomarla como instrumento del vicio y de corrupción, se dirigen nuestros conatos á que la apliquen al mayor avanzamiento de los hombres en la verdad, en la justicia, en la bondad y en la fuerza, á fin de apresurar sobre la tierra el advenimiento del reino de Dios. Sólo así logra la sana Pedagogía encauzar la vida del niño y evitar pague tributo á las influencias inconscientes de la preeducación y del medio que le rodea, ya que por la misma naturaleza se halla supeditado á las fuerzas ambientes, estando su sensibilidad en razón directa de su vitalidad; y como posee la vida á su máximo de intensidad, sus facultades accesibles á cuanto se agita á su alrededor, capitulan enfrente de toda clase de impresiones. El anciano ya nada asimila, ni en su mirada intelectual ni material tiene aptitudes de acomodación; el alma del niño todo lo asimila, es insaciable; su aptitud de aprehensión es exuberante: de ahí su crecimiento, sus agitaciones, su fiebre: para conocer el punto de partida de sus instintos é inclinaciones, no hay más que considerar, consultar el medio ambiente en que se formara. Hallándose en época de transición, y por consiguiente de conflictos y de luchas en el terreno de las creencias religiosas, de las doctrinas filosóficas, de las ideas políticas y sociales, de los intereses económicos y hasta de las cuestiones de estética, le resulta punto menos que imposible una recta orientación, da entrada á la duda, todo le resulta problemático, y agitado y convulso no encuentra solución satisfactoria que se imponga á su inteligencia. Aguijoneado por su misma vitalidad á entrar en todos estos conflictos, el particularismo de la dirección familiar y los egoismos ambientes son lastre terriblemente pesado que le inoculan el espíritu de división, y matan desde sus principios el ansia de ideal, único sostén y verdadero norte de la vida humana, sólo forjado en el crisol de la iniciativa y sin interrupción fortalecido con el ejercicio del trabajo y de la lucha.

Al constatar no sin tristeza este Internado tan deplorable estado psicológico en la niñez y en la adolescencia, no hace como muchos observadores superficiales, que se consideran impotentes para remediar semejantes males y pierden la esperanza en el porvenir de las generaciones incipientes.

He ahí el por qué. Existen dos clases de luchas, de divisiones, de conflictos, para el hombre: los unos constituyen la anarquía, los otros producen el caos. La anarquía es incompatible con la modalidad del niño, el caos es producto natural de la evolución que experimenta á causa de las variadas y paradógicas impresiones así internas como externas reveladoras de la energía trascendental acumulada en su naturaleza. La anarquía es hija de fuerzas destructoras, y por eso los elementos que integran la quididad humana se dislocan y descienden á categorías inferiores, idiotizando la razón, anulando la voluntad, hebetizando la memoria y entenebreciendo la imaginación, signos precursores é infalibles del fin de un mundo y civilización anímica. En cambio el caos, bajo la influencia de leyes regeneradas, se presta á formaciones superiores: los elementos disgregados por la vertiginosa impulsión vital tienden á agruparse y á constituir una unidad perfecta; es el alborear de un mundo, de un reino, de una civilización interna altamente consoladora. Y no se crea que usamos de la hipérbole y abusamos del microscopio al señalar la impotencia de la preeducación en preparar, dirigir y no malograr en sus desenvolvimientos, siempre peligrosos, la crisis de la adolescencia, porque á falta del ojo psicológico tan necesario al educador, basta la observación experimental de las tendencias

y defectos del niño al despertar su razón á la realidad externa, para negar positiva importancia á nuestras observaciones.

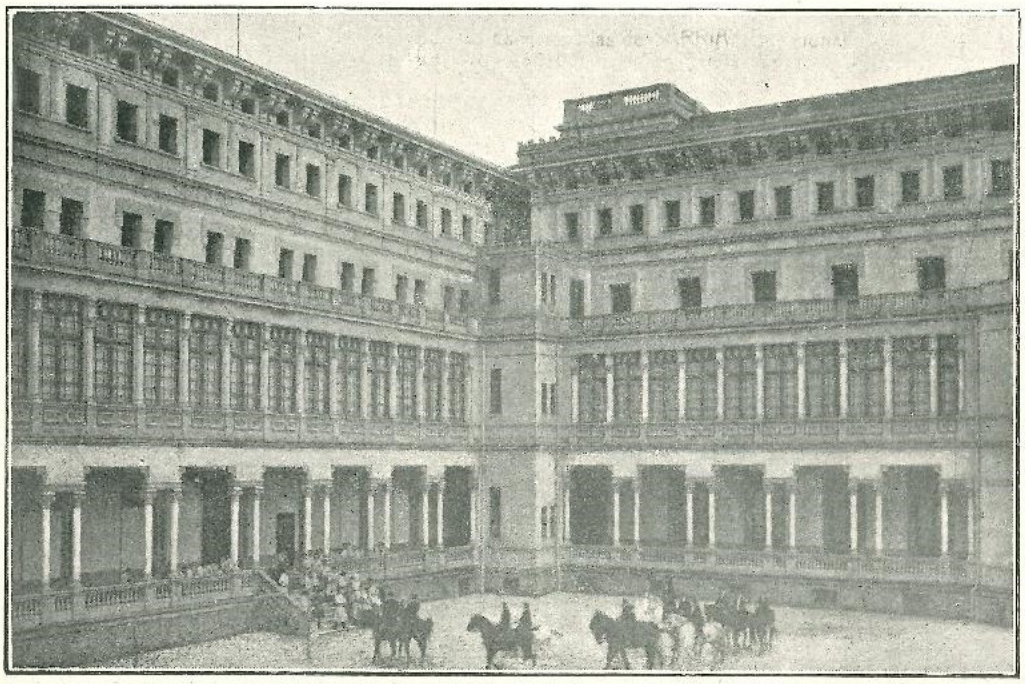
Las grandes dificultades que se presentan para infundir el espíritu de iniciativa y disponer el ánimo al trabajo ó ejercicio de todas las facultades y á la lucha ó ejercicio de las mismas facultades, á pesar de los obstáculos; tienen asiento en la decadencia engendrada por el mecanismo exterior disciplinario, que insensibiliza al alma y atrofia el funcionamiento de sus potencias, perdiéndose con ello el punto de vista de la realidad interior, sin la cual el egoismo la do[illegible] por completo [illegible] provo-

[illegible] delante de los instintos salvajes de la bestia humana, y llega á la negación de la noticia experimental de la vida racional y divina, valiéndose del acervo de obscuridades, producidas en sus facultades por la paralización de sus resortes aherrojados en las inflexibles mallas de la materialidad externa, como de día sin sol y noche sin estrellas, con que encubrir los más repugnantes vicios. Con ese sistema se realiza una de las fases de la voluntad, la de la energía, pero en sentido negativo, y en lugar de engendrar el dominio de sí mismo, como creen los seguidores del malhadado método, sólo consiguen destruir las leyes de la confianza, la afección y el respeto, señales inequívocas de la autoridad que se alcanza en la propia persona.

La deplorable experiencia de semejantes resultados obliga á este Internado á orientarse en un sentido completamente distinto, y á entreverar

la energía y acción de la voluntad con la rectitud del fin, conocida y adquirida en el manantial purísimo de las ideas, único elemento que utiliza la Pedagogía al formar el hombre de acción.

Para este Internado las ideas en su aspecto estático y como representación de lo verdadero, bueno y bello constituyen, el conocimiento y la ciencia del entendimiento con que se disipa su ignorancia, sus rayos de luz con que lo iluminan, y enseñoreándose de los estimulantes de la vida práctica,



PATIO CENTRAL — LA ESCUELA DE EQUITACIÓN EVOLUCIONANDO

los ilustra con sus luces y su visión, y los esplendoran con la blancura de la verdad. Si llega el educador á crear en sus alumnos un sólido y saneado caudal de ideas, sienta los verdaderos cimientos de la vida, por cuanto determina su unidad interna del ser dando lugar á que su potencialidad mayor ó menor encuentre en el entendimiento los medios de dirigir á la voluntad, y consiguientemente de influir en los actos por el ejemplarísimo, que aquella encierra. Con esto no admitimos que las ideas sean fuerzas pero sí que puedan recibirla de la voluntad en cuanto provoca la inclinación al efecto, ó suscitarla en ella y los estados efectivos. En este sentido empezamos y fundamentamos nuestro método fomentando ideas conformes á las acciones que se ha de llevar á cabo, con exclusión de los que ha de evitar, considerándolas como reguladora de los actos; y como los actos excitan los sentimientos enseñándonos á obrar como si se tuviese el sentimiento que se

desea adquirir, con exclusión del que se ha de evitar. Siendo el influjo recíproco, cuando la excitación alcanza el mayor grado de vigor, determina en la educación consciente, adecuadas maneras de gobierno de los actos é ideas mediante los sentimientos, utilizando los variados resortes dependientes de la amistad; medio ambiente, emoción-choque, resoluciones y atracciones del orden visible y sobrenatural.

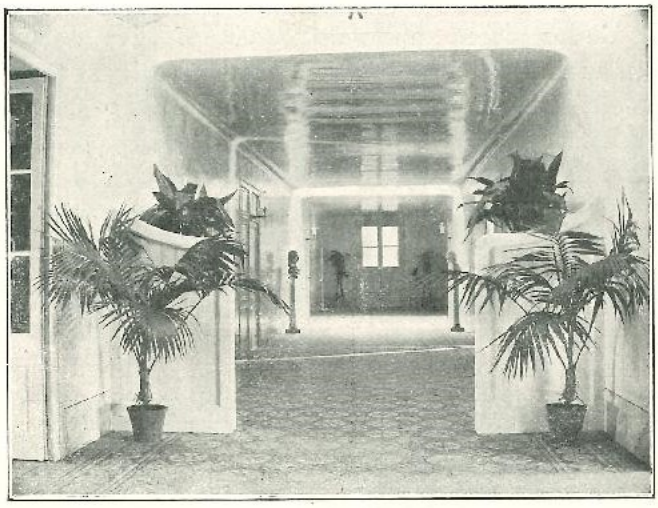
He aquí el ciclo psicológico de nuestro sistema de educación, que excluye lo violento, da importancia capital al elemento interno sobre el externo, y adjetivando todos los procedimientos inorgánicos pone en estado de vibración constante á todas las facultades anímicas: potente signo de vitalidad y reverbero inefable de la lumbre intelectual y belleza moral, que hacen al hombre grande, y son base y esperanza de indefectible progreso.

b) *Ley de la realidad interior.*

Aunque la idea nace y se cierne en las altas regiones de la inteligencia, puede descender con su influjo hasta las facultades sensitivas, así como la impresión material puede, despojada de sus condiciones materiales, gracias á la abstracción intelectual, subir hasta las alturas del orden ideal. Partiendo nuestro sistema educativo de este principio, el internado, distingue perfectamente dos elementos que entran en juego, el transformador y el transformable. El intercambio en el pensar y el sentir con el empalme adecuado del obrar halla numerosos obstáculos en el modo de ser específico de la edad juvenil que, enemiga de la lucha y ante el acicate de apremiantes necesidades en todos los órdenes de la vida, busca en las nebulosidades de la disipación externa la manera de subvenirlas, y como desconoce los resortes de su naturaleza y las energías del alma, pierde el sentimiento de la realidad interior y de su superioridad que es para el espíritu lo que el calor para el cuerpo. Esta disposición de ánimo en los primeros años engendra la debilidad y falta de carácter por la atrofia é inercia que experimenta su órgano, es decir, la conciencia, causa y origen de cierta *coquetería viril* ó presunción que señala el señorío del instinto y de la pasión, cristalizados en el egoismo de las propias conveniencias y en el contento y satisfacción de sí mismo, que imponen la rutina y el éxtasis continuado ú olvido necesario de la realidad base imprescindible de todo progreso. No es difícil entrever en lo anteriormente expuesto el estado patogénico del niño al despertar su razón, más ó menos mejorado, cuando no degenerado por su estado psicológico, como temperamento, pobreza de afectos, etc., y por sus modificadores la preeducación familiar y ambiente externo determinantes uno y otros del elemento transformable de la educación ó el *coeficiente del sujeto.*

Veamos ahora el elemento transformador según nuestro sistema ó el *coeficiente de las ideas.* Cuando una idea despierta de su estado de abstracción platónica y se la hace rodar por la pendiente de los afectos y sentimientos, se asocia primero á otras ideas — simples percepciones, juicios y raciocinios, — luego forma un bloque soldándose con sentimientos, emo-

ciones, hábitos, imágenes, apetitos, y el conglomerado ideal se hace tanto más rico y poderoso cuanto mayor y más variado es el número de elementos psicológicos que arrastra en su caída. Según este proceso el educador puede fijar la atención del niño en su realidad interior y con ello el cabal conocimiento de sus energías con todas sus limitaciones y los defectos é incoherencias de su organización intelectual y moral, rémora y obstáculo del progreso personal. Así es ley necesaria de educación el determinar una fuerza de atracción en el complejo de la realidad interior, que, combinada con la *altura* de la idea, fomentada en las cumbres del entendimiento, su *calidad* al principio sin mezcla y asociada á otras ideas y después soldada ó



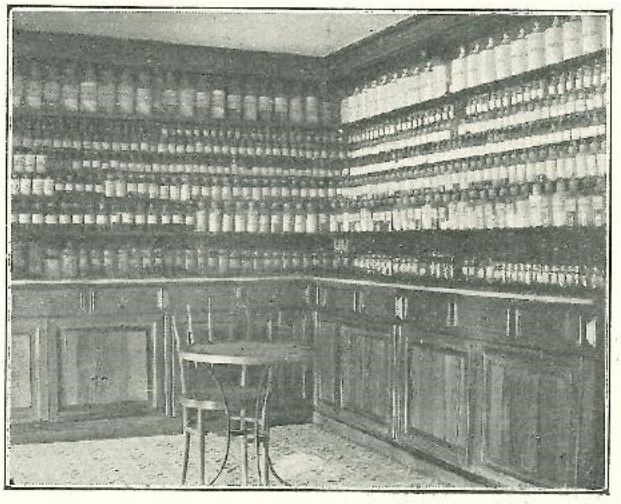
CORREDOR DE LA ENFERMERÍA

amalgamada á otros elementos representativos; su *cantidad* ó intensidad originariamente muy pequeña y al fin masa imponente y su *velocidad* en relación con la altura y la masa, transforma el coeficiente del sujeto en ser de ideas claras, sentimientos bien definidos, deseos eficaces de vida psicológicamente rica, intensa con ansias de ideal y descontento divino de sí mismo al atisbar la perfección y alcanzarla con la lucha, único medio de anular la rutina y satisfacción de la parte inferior, factores de la decadencia del hombre.

c) *Ley del renacer dinámico.*

Las dos leyes anteriores establecen las condiciones primordiales con las que se consigue formar al hombre de acción. Todas las energías de nuestra naturaleza son nada, sino son la expresión auténtica, imperativa del hombre de acción, que apoyado en el espíritu de iniciativa y en el espíritu de lucha y de trabajo, se resuelve en hombre de carácter cuyo órgano

es la conciencia. La conciencia es un agente libre que no permanece en la verdad, en la rectitud, en el celo, sino cuando tiene visión clara de la responsabilidad. Esta es el nervio de su acción y en consecuencia la base inconmovible del carácter, que para este Internado es resultado de un comercio positivo y eficaz con la inteligencia y la voluntad. Este comercio es positivo siempre que el carácter en todas las manifestaciones de la vida saca los estímulos del obrar del fondo de ideas, sentimientos y voliciones derivadas de la educación consciente y orgánica; y es eficaz cuando elevándose sobre los egoismos y rutinas responde á una necesidad vivamente sentida se constituye en atracción invencible de la verdad y bondad como la más augusta de sus actividades. Cuando la educación provoca semejantes fenómenos, la personalidad se halla en estado de perpetua vibración, el dinamismo armónico de las facultades arrebola en el cielo del alma efectos sorprendentes de luz reverberando en la esfera afectiva, creando el *sentido ilativo* que en su inefable misterio descubre energías superiores, pruebas evidentes de perfección y progreso. Desde este punto de vista el mutuo comercio es señal infalible de no interrumpido renacer dinámico, cristaliza en ideal y como la imantación en el hierro y la cristalización en las disoluciones orienta y agrupa en la propia personalidad todos los elementos susceptibles de educación, que en la estática de la unidad disciplinaria é inorgánica degeneran en detritus ya elaborados y muertos.



BOTIQUÍN CONTIGUO Á LA ENFERMERÍA

COROLARIO

El Internado como ley límite de educación

Las consideraciones que preceden nos obligan á sentar y á deducir la siguiente pregunta, á saber: dada la importancia trascendental del problema educativo; ¿qué forma de educación es la más conforme á las ideas y realidad moderna: la del externado ó la del internado?

A nuestro modo de ver y prescindiendo en absoluto de los espejismos que la inconsistencia de la preeducación origina; es necesario examinar el fondo de la cuestión desde el triple punto de vista físico, intelectual y moral.

En cuanto á la formación física todos los tratadistas están contestes en admitir la superioridad del Internado sobre todo otro género de educación, desde el momento que sólo en él se hallan los complementos indispensables de su finalidad. En la dinámica de la educación uno de los estímulos en que menos se fija el vulgo de los pedagogos es el de iniciar al niño en un amplio y recto espíritu de libertad suficientemente elástico para compensar la rigidez del orden externo, siempre opuesto á las tendencias de la edad; y nada más fácil de obtener, si la formación física contribuye á la educación de todo el hombre. Porque además del beneficio proporcionado al desenvolvimiento de las fuerzas físicas, intelectuales y morales, fomenta la libre asociación, determina el choque de ideas, engendra la acometividad, desbrozando el camino de dudas y temores y garantiza la realidad del carácter con un señorío, un dominio tan concreto de sí mismo que disminuyen en grado superlativo las probabilidades de claudicación ante las dificultades y contratiempos de la vida; lo cual es imposible hallar en las demás formas por los egoismos, rutinas é ideas preconcebidas de los factores, que las dirigen é informan y por la heterogenidad contradictoria del ambiente que en las mismas predomina.

Pero más imposible es, en el externado y otras formas mixtas, al realizar el fin de la educación intelectual.

Debido á circunstancias del medio social y al atavismo inconsciente de la preeducación, comúnmente se busca en el factor intelectual el fin inmediato de la vida, que constituye una situación ó la posesión de un mejor bienestar material; tendencia singular, que atrofia la acción futurista del niño por cuanto sólo y á lo más consigue transformarle en honrado egoista, incapaz de intervenir en ningún sentido y mucho menos llevar á cabo las grandes obras que evolutivamente la marcha de la civilización impone á la patria y al mundo. La adquisición de conocimientos con el único fin de mejorar las condiciones materiales de la vida, no es sino parte mínima del

destino del hombre en la tierra, y medio necesario y nada más que medio de alcanzar un más allá, algo superior, complemento determinante de la realidad racional; y como fuera del Internado el carácter singular y ciego de la necesidad y la estrechez de miras y procedimientos han de encerrarse dentro de los limitados y apremiantes horizontes de la satisfacción, de ahí que las otras formas de educación sean incompletas, fragmentarias sino impotentes en señalar la acción de nuestro verdadero destino y la ley por que se rige la acción. El internado es el único camino de alcanzar con la mayor aproximación posible tan soberana ley, que no es otra que la de estimular al niño y de mover su inteligencia con el resorte de un ideal.

El ideal es ese algo superior, ese más allá que, trascendiendo al individuo, le domina y le envuelve como el cielo envuelve y domina la tierra; es una como luz divina que ensancha el horizonte de las ideas, un resorte, un estimulante que da á la voluntad y á la actividad una fuerza infinita.

El ideal que este Internado infunde en sus educados y aspira á que lo asimilen fuertemente es la verdad bajo todas sus formas: verdad religiosa y revelada, verdad filosófica conquista de la razón viril, verdad científica fruto de la paciente y sagaz investigación de los sabios. Y con este ideal despertamos en ellos el gusto de la estética y el culto de lo bello; y así fundidas la verdad y la belleza se revela consciente y naturalmente en sus almas el reinado de la justicia y de la bondad, estas dos virtudes ideales que todo lo soportan en la inmensa familia humana y son postulados efectivos en cualquiera condición de vida, de honor y de paz en los individuos y en los pueblos.

Verdad, belleza y justicia he ahí los grandes continentes del mundo celeste que pretendemos crear en nuestra juventud, para conducir con nobleza y llevar á buen término el fin inmediato y material de la vida.

Del ideal depende la *virilidad en la acción*, en cuanto objetiva y da valor á la personalidad humana, pero el ideal no cristaliza sin *la fuerza en la vida*, que sintetiza toda la educación moral. Y aun desde este punto de vista y ápesar de todos los prejuicios la superioridad del Internado no admite réplica ni da lugar á dudas. En efecto: la voluntad del niño ignorante é inexperimentada, frágil é inconstante enfrente de las dificultades y obstáculos, inerte y perezosa para el bien, tiene un detecto mucho más grave aún el de ceder al atractivo del placer en lugar de sufrir el atractivo del deber, de la virtud y del sacrificio, que constituyen su verdadero carácter y su único destino. En esta crisis de la adolescencia la verdadera eficacia está de parte del Internado cristiano, ya que las causas que precipitan al mal, existen igualmente en las demás formas de educación, agravadas por el ambiente externo, y muchas veces por el de la preeducación familiar, que ni aún los interesados pueden dominar ni evitar, porque ni en el caso más favorable pueden noblemente, cristianamente utilizar los medios con que se lleva á buen término la evolución fisiológica de la naturaleza. Nadie puede impedir, si no es la gracia divina, que tarde ó temprano el

adolescente crezca y adquiera la ciencia del bien y del mal. Está sometido, como el Adán del paraíso terreste á la tentación del fruto prohibido é importa en gran manera que esta revelación tenga lugar sin escándalo y sin trastornos, ni heridas en su organización moral é intelectual. No es preciso, que al conocer el mal, el niño sea víctima de este conocimiento; debe aprender al mismo tiempo, y en esto consiste la táctica del educador, á detestarlo y á combatirlo en él y fuera de él. La responsabilidad de muchos cree evitar el mal con el aislamiento y una vigilancia opresora y asfixiante, que, como medios inconscientes, humanamente hablando son siempre contraproducentes y olvida que esta luz de blancura indeficiente como la del candor y de la pureza se descompondrá forzosamente al chocar con el prisma de la realidad; con la diferencia trascendental de presentar, debido á los cuidados y procedimientos de invernáculo, espectros de absorción en donde la obscuridad demuestre la falta de ideal y de la virilidad de acción en la iniciativa y en el espíritu de trabajo y de lucha; y las cualidades no atendidas, ni encauzadas, ni robustecidas, brillando como ráfagas luminosas son acusadoras de ineptitud y criminal descuido, con las que el matiz del arco iris sería prenda segura de unión indisoluble con el bien y el deber.

Si el Internado presenta el máximum de garantías en la formación total del hombre, bien podemos afirmar, que constituye la ley límite de educación, tanto más integrada, cuanto más á conciencia sea practicada por los encargados de tan elevada misión.

PASEO DE LAS PALMERAS

II

Resultados y aplicación de las anteriores leyes en el curso de 1907 á 1908

a) Educación religiosa, moral y social.

La primera consecuencia que deduce este Internado de su sistema propio, y con más cuidado inculca á sus alumnos es la de ser hombre naturalmente social. Individualmente considerado no es más que un miembro de ese gran organismo llamado sociedad humana, la cual enlaza y une por íntima y eficacísima manera á todos los individuos entre sí, disponiéndoles para una vida y un modo de ser, que, si bien se encuentran en germen en cada uno, con todo eso jamás alcanzarían de por sí, ni aún en las más favorables condiciones, perfecto desarrollo. Así es que la perfectibilidad perseguida por nosotros en el niño no se desenvuelve bien ni da fruto sazonado, mientras no reciba las influencias del medio social del Internado; puesto que fuera de él ó participadas sus influencias de un modo imperfecto, sus facultades, faltas de ejercicio, de dirección y de estímulo, se quedan en estado rudimentario. Esto se verifica puntualmente en todas las manifestaciones de la actividad humana, la cual en ningún individuo, absolutamente en ninguno, encuentra reunidos los elementos que son menester, no ya para alcanzar la última perfección, sino para funcionar siquiera regularmente dentro de los límites de la edad. ¡Cuánta variedad y diversidad de aptitudes no se revelan en los diversos y variados caracteres de un Internado. Y sin embargo, estas aptitudes, aisladas, tienen una esfera de acción limitadísima, poco menos que infructuosa y baldía; pero reunidas y asociadas, se fecundizan prodigiosamente, se multiplican y dilatan, y llevan su prolífica virtud á imprevista y nunca imaginada perfección.

Nuestra primera aplicación es, pues, la de enseñar al niño que no se basta á sí mismo, porque la actividad individual es insuficiente para atender á todas las necesidades de la vida y llenar todos sus fines, y sólo la asociación puede clasificar y ordenar y enlazar armónicamente las limitadas facultades para corregir las imperfecciones y suplir las deficiencias individuales. Así es como nuestros internos con el apoyo de la asociación perfeccionan sus facultades y completan sus respectivas aptitudes, apropiándose lo que en su origen es personal y privativo de otros. Ahora bien, partiendo

este Internado del principio de asociación, como medio necesario de cultura en todas las manifestaciones de la vida en las que la virilidad en la acción se derive espontánea y sinceramente del espíritu de iniciativa y trabajo, y dejando por otra parte completamente libre el desarrollo de sociedades y agrupaciones con tendencias y finalidades adjetivas desde el punto de vista de la educación formal, pero encaminadas directamente y coadyuvantes al mismo tiempo de lo que ahora y siempre será sustantivo en nuestra personalidad; le era necesario tomar como modelo y regulador de todas las asociaciones, una, en la que sus individuos aprendan á ser fieles á su función, á no traicionar nunca sus deberes, bajo la base de la piedad, útil para todas las cosas y centro de atracción de la verdad, la belleza y la bondad.

Ninguna, en concepto del Internado, como el *Apostolado de la Oración*, puede realizar tan magna obra, y de ahí que sea obligatoria para todos sus alumnos, cuyo número y relación fué en el curso último, el siguiente:

Sr.	Agudo	D.	Pedro	Sr.	de Caralt	D.	Francisco
»	Amat	»	Antonio	»	Casanovas	»	Basilio
»	de Amézaga	»	Angel	»	Casanovas	»	Joaquín
»	de Amézaga	»	Leandro	»	Castañer	»	Raúl
»	Aznar	»	Gerardo	»	Castell	»	Luis
»	Bailo	»	Antonio	»	Castelló	»	José M.ª
»	Baixeras	»	José	»	Castelló	»	Luis
»	Baixeras	»	Manuel	»	Catá	»	Salvador
»	Balaguer	»	Juan	»	Coll	»	Domingo
»	Balanzó	»	Francisco	»	Coris	»	Pedro
»	Barber	»	Tomás	»	Costa	»	Augusto
»	Baró	»	Santiago	»	Costa	»	Manuel
»	Batlle	»	José	»	Costas	»	Joaquín
»	Benero	»	Fidel	»	Dalmases	»	Esteban
»	Bernad	»	Alfredo	»	Die	»	Carlos
»	Bernaldo	»	Augusto	»	Die	»	Francisco
»	Bernat	»	Manuel	»	Durall	»	Joaquín
»	Bertrán	»	Vifredo	»	Estaper	»	Pablo
»	Biosca	»	Alfonso	»	Esteve	»	Martín
»	Biosca	»	Joaquín	»	Estrader	»	José M.ª
»	Boada	»	José	»	Fábregas	»	José M.ª
»	Bonet	»	Luis	»	Figueras	»	Juan
»	Borés	»	Juan	»	Fita	»	Eduardo
»	de Bruguera	»	Ignacio	»	Fita	»	Enrique
»	Bruna	»	Juan	»	Fita	»	Leopoldo
»	Calzada	»	Rafael	»	Foncuberta	»	José
»	Calzada	»	Santiago	»	Foncuberta	»	Juan
»	Canals	»	Luis	»	de Font	»	Luis
»	Canals	»	Miguel	»	de Font	»	Miguel

Sr.	Fontana	D.	Enrique	Sr.	Mariné	D.	Santiago
»	Fontana	»	Fernando	»	Marly	»	Marcelino
»	Forgas	»	Francisco	»	de Martí	»	J. Luis
»	Galobart	»	José M.ª	»	» Martí	»	Jorge
»	García-Araoz	»	Federico	»	Massó	»	Gaspar
»	de Gastañondo	»	Raimundo	»	Massó	»	Rafael
»	de Gastañondo	»	Ramón	»	Massó	»	Juan
»	Gelats	»	Agustín	»	Matas	»	Ramón
»	Gimeno	»	Manuel	»	Medrano	»	Luis
»	González	»	José	»	Méndez	»	Luis
»	Graells	»	Ramón	»	de Monteys	»	Antonio
»	Grau	»	Germán	»	» Monteys	»	Enrique
»	Grau	»	Jaime	»	Munárriz	»	Fernando
»	Grau	»	Luis	»	Navarro	»	Ramón
»	Guardiola	»	José	»	de Olivar	»	Gabriel
»	Guardiola	»	Pedro	»	Ordeig	»	Antonio
»	Gubert	»	Francisco	»	de Ortenbach	»	Adolfo
»	Guix	»	Ramón	»	de Ortenbach	»	Carlos
»	Homet	»	Emilio	»	de Ortenbach	»	César
»	Horta	»	Alberto	»	Palá	»	José
»	Jolonch	»	Juan	»	Palomar	»	Elías
»	Jolonch	»	Pedro	»	Pedra	»	Amado
»	Lapuente	»	Arturo	»	Pérez	»	Amadeo
»	de Larramendi	»	Carlos	»	Pérez	»	Emilio
»	de Larramendi	»	José	»	Peris-Mencheta	»	Antonio
»	de Lasarte	»	Luis	»	Plaja	»	Federico
»	Lavandeira	»	Casto	»	Pomés	»	Félix
»	Llácer	»	Fernando	»	Pons	»	Rafael
»	Llach	»	Francisco	»	Pons	»	José
»	Lladó	»	Antonio	»	Portabella	»	Baltasar
»	de Llanza	»	Ignacio	»	Poveda	»	Luis
»	Llop	»	José	»	Prat	»	Antonio
»	de Madrid-Dávila	»	Ignacio	»	Prat	»	Ramón
»	» »	»	Manuel	»	Prats	»	José
»	Majó	»	José	»	Puertas	»	Juan
»	Malvehy	»	Benito	»	Puig	»	Vicente
»	Malvehy	»	Augusto	»	Puigjaner	»	José M.ª
»	Malvehy	»	Joaquín	»	Ragull	»	José
»	Marcet	»	José M.ª	»	de Robert	»	Roberto
»	Marfá	»	Antonio	»	Roca	»	Arturo
»	Margarit	»	Juan	»	Roca	»	Juan M.ª
»	Margenat	»	Arístides	»	Rodríguez	»	Santos
»	Margenat	»	Manuel	»	Roig	»	José
»	Marimón	»	Luis	»	Roig	»	Pablo

Sr. Romeu	D. Juan	Sr. Suárez	D. Francisco
» Sabater	» José	» Suriol	» Andrés
» Saguer	» José M.ª	» Suriol	» Salvador
» Salvadó	» Fernando	» Torrellas	» Simeón
» Sánchez	» Miguel	» Torrens	» Esteban
» Saura	» Gabriel	» Torrens	» Francisco
» Senesteva	» José	» Trius	» Vicente
» de Sentmenat	» Joaquín	» Trueba	» Carlos
» » Sentmenat	» José	» Trueba	» César
» Serés	» Francisco	» Turull	» Félix
» Serrat	» Juan	» Veiret	» Carlos
» Sitjá	» Francisco	» Vilaclara	» Rafael
» de Sojo	» Fernando	» Vilaplana	» Ernesto
» » Sojo	» Francisco	» Vilaseca	» José
» Solana	» Francisco	» Viscarri	» Clemente
» Solana	» J. Antonio	» Vives	» Enrique
» Soler	» Pablo	» Viscarri	» José
» Sotorra	» Fernando	» Yañez	» Federico
» Suárez	» Manuel	» Yañez	» Paulino

La junta directiva, formada por los alumnos mejores y más aplicados, tiene la misión de inculcar por todos los medios posibles el *deber intelectual* que nos impone el *Credo católico*, resumen y expresión fundamental de la verdad religiosa y revelada, sublime ideal de la actividad de la inteligencia, y el deber social realizado por la justicia, como derecho de la conciencia y razón de ser de la libertad.

Por eso consignamos, para estímulo de las venideras, que la del curso finido, llenó con celo su cometido, formada como sigue:

Director	R. P. José Llauradó.	
Vicedirector	» » Luis Vilar.	
Consiliario	» » Luis Falguera.	
Presidente	Sr. Fontana	D. Enrique
Vicepresidente	» Massó	» Gaspar
Tesorero	» Barber	» Tomás
Secretario.	» de Larramendi	» José
Vicesecretario	» Sabater	» José
Bibliotecario	» Canals	» Miguel
Vocales	» Soler	» Pablo
	» Prats	» José
	» Bernat	» Manuel
	» Prat	» Ramón
	» Homet	» Emilio
	» Massó	» Rafael
	» Malvehy	» Joaquín

El deber intelectual y el social, cuyo aprendizaje impone el Apostolado de la Oración, tienen por fundamento integrante y esencial á la religión, en cuanto significa oración, fé, ley moral, rito ó conjunto de ritos y se derivan de una energía completamente divina, que sujeta el alma á una doble acción interna y externa en cuanto á la verdad y armonía de los elementos de la naturaleza humana y á las necesidades de nuestra época.

Por la acción interna se mantiene al niño firme en la fé, dispuesto á armonizarle con su razón, abierta á toda clase de influencias y libertarle de las asechanzas de sus propias pasiones. Su acción externa se traduce en las prácticas reglamentarias del culto, representaciones y fórmulas del mundo espiritual que la primera descubre en su alma é impulsándolo constantemente al trabajo de síntesis y concordia que presupone la unión indisoluble de la fé y la cultura moderna.

Nada diremos de lo que metódica y ordinariamente se desarrolla en un Colegio católico con relación á est' punto, porque es la razón de ser de nuestra educación y sólo mencionaremos la fiesta final de curso como manifestación espléndida de la fé y espíritu de piedad que se respira y asímila en el Apostolado de la Oración. La descripción, tomada de los archivos del Colegio, es como sigue:

Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús

La hermosa y bajo todos conceptos simpática fiesta que anualmente y como remate de fin de curso dedica al Deífico Corazón de Jesús el Apostolado de la Oración, canónicamente establecido en este Pensionado, resultó bajo todos conceptos brillante y espléndida como siempre, celebrándose con extraordinaria pompa.

La fachada del Colegio lucía ricas colgaduras de terciopelo con banderas, estandartes y gallardetes de varios colores; y en la torre central ondeaba hermosa la bandera del Divino Corazón.

Corrióse la pólvora y una estrepitosa salva de morteretes anunció la alborada de tan señalado día.

A las siete en punto oyeron los colegiales devotamente y con fervor la Misa en que debían recibir el Pan Eucarístico, precediendo una sentida plática del Rdo. P. Director, D. José Llauradó, preparatoria para tan religioso acto, amenizado con selectos motetes del Maestro Ballvé, ejecutados por el Orfeón y banda del Colegio.

A las diez empezó la Misa solemne, estando de manifiesto el Divino Sacramento.

Cantóse por el citado Orfeón y banda, y bajo la dirección de los profesores del Colegio, una hermosa Misa, compuesta por el laureado Maestro, Rdo. D. Mariano Viñas, resultando magistral la ejecución, la masa coral muy bien armonizada y el efecto sorprendente.

A las cinco de la tarde se cantó el Trisagio de la Santísima Trinidad ante el Divino Jesús Sacramentado.

Hermoso era bajo todos conceptos el aspecto que presentaba en aquellos felices momentos nuestra Iglesia. Linda como una joya preciosa, semejando hermoso jardín esmaltado de flores, resplandeciente como una antorcha, saturada del perfume de las flores y del aroma del incienso y atestada de almas fieles y de tantos niños inocentes cuya candidez y hermosura no ha manchado aun el soplo impuro, parecía un fiel trasunto de la Celestial Jerusalén, una partecita del Paraíso enclavada en este ángulo privilegiado de la Tierra. ¡Espectáculo digno del Cielo, y sólo superado por la visión de Dios!

Seguidamente ocupó la Cátedra del Espíritu Santo el elocuente Padre, Bruno Rodríguez, profesor del Internado, presentando en hermoso y brillante cuadro el amor de Jesús á la juventud y lo mucho que ésta debe corresponderle, inspirándose en este mismo amor del que nos da la más brillante prueba en el Augusto Sacramento del Altar.

Organizóse luego la procesión que debía ser como la coronación de tan hermosa y simpática fiesta; procesión devotísima por el hecho de presidirla el Divino Jesús Sacramentado, poética por deslizarse entre los jardines del Pensionado y confundirse en ella el suave aroma del mismo con el perfume de las flores, el canto grave y sosegado del «Sacris» con los gorjeos de los pajarillos y los esplendorosos rayos del sol con las oscilantes llamas de las encendidas velas.

Precedían los alumnos pensionistas con sus Subdirectores y numerosa representación de niños de los Colegios de la Calle Ancha, San Antón y Balmes, ostentando sus respectivos pendones y hermosas medallas, pendientes del cuello, los que acababan de hacer su primera Comunión. Seguía el hermosísimo pendón del Colegio, sostenido alternativamente por los alumnos D. Francisco Torrens, Enrique Fontana, Tomás Barber; D. Rafael Vilaclara, José Vilaseca, Antonio de Monteys; D. Miguel Canals, Ramón Prat y José Prats. A continuación los PP. del Colegio y el Santísimo, llevado por el Rdo. Sr. Cura Párroco de Sarriá, sosteniendo el palio nutrida y distinguida representación de la Academia Calasancia de San Antón de Barcelona. Acompañaba la procesión la Banda del batallón cazadores de Alba de Tormes y cerrábanla el P. Director del Colegio, D. José Llauradó, acompañado de los PP. Directores de Igualada y Balmes, Pedro Vilar y Jaime Orriols, y una multitud compacta de piadosas y aristocráticas damas, en su mayoría madres de los alumnos. Ante la custodia veíanse dos parvulitos, vestidos de azul pálido con dos alitas blancas balanceándose sobre sus espaldas, y flotando sobre el cuello rubia y rizada cabellera; es decir dos angelitos que con infantil y donosa magestad iban vaciando artísticas canastillas llenas de flores y papel confetti. Una vez hubo dado la procesión media vuelta al Colegio, vino á pararse en el patio principal en cuyo centro habíase improvisado un artístico Altar. Colocóse sobre su ara la Custodia á los acordes de la marcha real, postrándose reverentemente ante ella los niños y demás séquito, formando un compacto y extenso círculo

de seres vivientes, cuyo punto céntrico estaba ocupado por el Cristo, Hijo de Dios vivo. En tan solemne momento extasió nuestros ánimos un sen-

D. ENRIQUE FONTANA Y GRAU
Merecedor del Gran Premio de Honor

tido motete, cantado por angélicas voces bajo la dirección del Maestro Ballvé. Y continuó la procesión, subiendo por el paseo balustrado inmediato al pinar, descendiendo luego y extendiéndose por la larga y ancha calle, formada de frondosos olmos y acacias. Se entró en el anchuroso

jardín y allí nueva parada junto á otro altar, donde se cantó otro motete al Divino Corazón, y la procesión continuó siguiendo por los jardines á los compases de la marcha pontifical de Gounod hasta la Capilla, transformada en un mar de luz.

A los acordes de la marcha real dióse la Bendición con el Santísimo por el citado Sr. Cura Párroco de Sarriá, mientras de los corazones todos subía al Divino Corazón de Jesús un timiama más suave y grato que el de las flores y del incienso.

Desparramóse luego la multitud por los jardines y patio central para contemplar la iluminación y saborear las diversas piezas que ejecutó la citada banda de Alba de Tormes, mientras se disparaba un sorprendente y bien combinado castillo de fuegos de artificio por el acreditado pirotécnico, Ramón Saura.

Así terminó tan grata fiesta que dejó en los corazones de todos, sobre profunda impresión por la hermosura del Culto Católico, y profundo entusiasmo hacia la Escuela Pía que tan bien sabe hermanar la fé y la ciencia y educar á la juventud con el verdadero espíritu de la inteligencia y de la piedad religiosa.

Otro de los aspectos que de la educación total del hombre que favorecen el principio de asociación en el orden religioso, es el de la enseñanza catequística, desarrollada en este Internado en sus tres ramas de *Catecismo de instrucción*, *Catecismo de perseverancia* y *Catecismo apologético*, en las que se inicia á los alumnos conforme á su edad, á no mirar únicamente el mundo visible y á dotar á la inteligencia de los medios convenientes á fin de plantear y resolver con seguridad el problema trascendental de la vida humana. Periódicamente se comprueban los adelantos en Certámenes parciales de Catecismo, siendo notable el celebrado los días 13 y 14 de Abril presidido por el Muy Rdo. P. Provincial y demás autoridades académicas del Internado y en el que dieron notables pruebas de su aplicación y entusiasmo los alumnos de la sección quinta.

El deseo intenso de bondad y honradez que producen las prácticas religiosas y la fé intelectual, adquirida por medio de su enseñanza, dan la resultante del valor absoluto de cultura social que aspiramos á cristalizar en nuestros alumnos y cuya mayor aproximación enaltece este Internado con el

GRAN PREMIO DE HONOR

premio de gran estima y relevante mérito, porque en su más alta significación y estricta moralidad no corresponde tan sólo á los que se distinguen en las letras y en las ciencias, en sus composiciones escritas y en sus respuestas orales, sinó á los que, obteniendo cierta preeminencia entre sus rivales en la aplicación y adelantamientos, demuestran con laudable esfuerzo, durante más largo tiempo, mayor exactitud y docilidad en el cumplimiento del deber y exquisita urbanidad y buenas maneras en sus rela-

ciones sociales. Ha sido juzgado digno de tan elevada distinción por su completa fidelidad á todo lo prescrito, por su práctica constante del bien y aun en lo que su edad permitía, por su estudio decidido y tendencia delicada á lo que es mejor

el Srto. Enrique Fontana y Grau

La gran medalla de conducta y el diploma de aproximación al *Gran Premio* se ha concedido á los alumnos:

Sr.	Balanzó	D.	Francisco	Sr.	Galobart	D.	José M.ª
»	Barber	»	Tomás	»	Homet	»	Emilio
»	Bernat	»	Manuel	»	de Larramendi	»	José
»	Canals	»	Miguel	»	Malvehy	»	Joaquín
»	Castell	»	Luis	»	Margenat	»	Manuel
»	Durall	»	Joaquín	»	Pons	»	Miguel
»	Esteve	»	Martín	»	Trueba	»	César y
»	Fontana	»	Enrique	»	Vilaclara	»	Rafael

Deben ser alentados en sus esfuerzos, que auguran alagüeñas esperanzas y merecen ser condecorados con la *simple medalla* los señores internos:

Sr.	Agudo	D.	Pedro	Sr.	García Araoz	D.	Federico
»	Aznar	»	Gerardo	»	de Gaztañondo	»	Ramón
»	Baixeras	»	José M.ª	»	Gelats	»	Agustín
»	Baixeras	»	Manuel	»	González	»	José
»	Batlle	»	José	»	Guardiola	»	José
»	Biosca	»	Alfonso	»	Horta	»	Alberto
»	Biosca	»	Joaquín	»	Jolonch	»	Pedro
»	Borés	»	Juan	»	de Madrid-Dávila	»	Manuel
»	Bruna	»	Juan	»	Marfá	»	Antonio
»	Canals	»	Luis	»	de Martí	»	J. Luis
»	Casanovas	»	Joaquín	»	Matas	»	Ramón
»	Castañer	»	Raúl	»	Munárriz	»	Fernando
»	Castelló	»	José M.ª	»	Palomar	»	Elías
»	Castelló	»	Luis	»	Pérez	»	Emilio
»	Coris	»	Pedro	»	Portabella	»	Baltasar
»	Costa	»	Manuel	»	Prat	»	Ramón
»	Díe	»	Francisco	»	Prats	»	José
»	Fita	»	Eduardo	»	Puig	»	Vicente
»	Foncuberta	»	Juan	»	Roca	»	Arturo
»	Font	»	Luis	»	Roig	»	José M.ª

Sr.	Roig	D.	Pablo	Sr.	Suriol	D.	Andrés
»	Sabater	»	José	»	Suriol	»	Salvador
»	Salvadó	»	Fernando	»	Torrellas	»	Simeón
»	Senesteva	»	José	»	Torrens	»	Francisco
»	de Sentmenat	»	José	»	Trius	»	Vicente
»	Serés	»	Francisco	»	Veiret	»	Carlos
»	Serrat	»	Juan	»	Vilaseca	»	José
»	Soler	»	Pablo	»	Vives	»	Enrique
»	Sotorra	»	Fernando				

Figuraron en el último *Cuadro de Honor* trimestral, resumen de toda la labor moral é intelectual del curso, los señores:

Sr.	Agudo	D.	Pedro	Sr.	Marimón	»	D. Luis
»	de Amézaga	»	Angel	»	Massó	»	Juan
»	Aznar	»	Gerardo	»	Massó	»	Rafael
»	Baixeras	»	Manuel	»	Matas	»	Ramón
»	Balanzó	»	Francisco	»	Méndez	»	Luis
»	Barber	»	Tomás	»	Ordeix	»	Antonio
»	Bernat	»	Manuel	»	de Ortenbach	»	Carlos
»	Biosca	»	Alfonso	»	Pérez	»	Amadeo
»	Borés	»	Juan	»	Pérez	»	Emilio
»	Bruna	»	Juan	»	Pons	»	Miguel
»	Calzada	»	Santiago	»	Portabella	»	Baltasar
»	Canals	»	Miguel	»	Prat	»	Ramón
»	Castell	»	Luis	»	Prats	»	José
»	Castelló	»	José María	»	Puig	»	Vicente
»	Coris	»	Pedro	»	Roca	»	Arturo
»	Die	»	Francisco	»	Senesteva	»	José
»	Durall	»	Joaquín	»	Serrat	»	Juan
»	Esteve	»	Martín	»	Solana	»	Juan Antonio
»	Figueras	»	Juan	»	Solana	»	Francisco
»	Foncuberta	»	Juan	»	Soler	»	Pablo
»	Fontana	»	Enrique	»	Sotorra	»	Fernando
»	Galobart	»	José María	»	Suriol	»	Andrés
»	García-Araoz	»	Federico	»	Torrellas	»	Simeón
»	deGastañondo	»	Ramón	»	Torrens	»	Francisco
»	Gelats	»	Agustín	»	Trius	»	Vicente
»	Graells	»	Ramón	»	Trueba	»	César
»	Homet	»	Emilio	»	Veiret	»	Carlos
»	de Larramendi	»	José	»	Vilaclara	»	Rafael
»	Madrid-Dávila	»	Manuel	»	Vilaseca	»	José
»	Malvehy	»	Joaquín	»	Yáñez	»	Federico
»	Margenat	»	Manuel				

Durante el curso ha fallecido el señorito interno:

D. Ramón de Sentmenat y de Sarriera

alumno de quinto curso de bachillerato, que por sus bellas cualidades se había hecho acreedor al respeto de todo el Internado. Su muerte cristiana es el mejor elogio de su vida y piadosamente creemos, que ha merecido en el seno del Señor más alta y mejor recompensa que la que hubiera recibido con aplauso unánime en este día.

D. RAMÓN DE SENTMENAT Y DE SARRIERA
Y DE PATIÑO

Fallecido en su casa-torre de Sarriá en 30 de Octubre de 1907 á la edad de 15 años, confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica
(R. I. P. A.)

b) Educación intelectual.

La educación intelectual impone el deber de proporcionar á la juventud los medios adecuados de adquirir las aptitudes necesarias de llegar á ser hombre, único destino conocido y condición esencial en que se ha de desenvolver la personalidad, al cristalizar en las diversas profesiones que realizan los fines materiales de la vida humana. La educación intelectual se dirige, pues, á un fin práctico, que es material é inmaterial; y en tal concepto, tiene por objeto todo *lo conducente á este fin*, enseñando con preferencia lo que sea más conducente, cuando no se puede enseñar todo lo que lo es. Dentro de este propósito general, caben dos opiniones. Todos entienden que debe prepararse á la juventud, para que se desenvuelva en las edades ulteriores con facilidad y éxito; pero mientras la mayoría sólo aspira á que cada individuo se desenvuelva *en el medio social en que ha nacido*, limitando la instrucción y la educación á lo que se juzga indispensable para satisfacer las necesidades que sienten las personas en la región en que actualmente residen y en el modo de vivir que actualmente les es peculiar, y en su consecuencia sometiendo el porvenir al presente, que crea y perpetúa forzosamente el estancamiento y la rutina; este Internado aspira á que el individuo mejore incesantemente de condición, pasando, en cuanto el ejercicio lícito de sus fuerzas se lo permita, de las esferas inferiores á las superiores; prepara á la juventud de modo que se igualen, en cuanto sea posible, sus condiciones intelectuales y morales, como medio de equilibrar las fuerzas activas de la sociedad; trabaja en dar á cada individuo, sean cuales fueren las circunstancias y situación presentes, la aptitud suficiente para descubrir su propia vocación y para proceder según ella, ya en el medio en que vive, ya en otro que mejor se conforme con sus inclinaciones; y por lo mismo procura formar al hombre más poderoso, más libre, más dueño de su destino, es decir, *más humano*, agente más perfecto de los progresos económicos, jurídicos y morales, sea en el orden individual, sea en el colectivo.

En este sentido y de conformidad con estas ideas la educación intelectual, que propone el Internado, empieza por objetivar en sus alumnos las condiciones primordiales, que inician la formación del hombre, á saber:

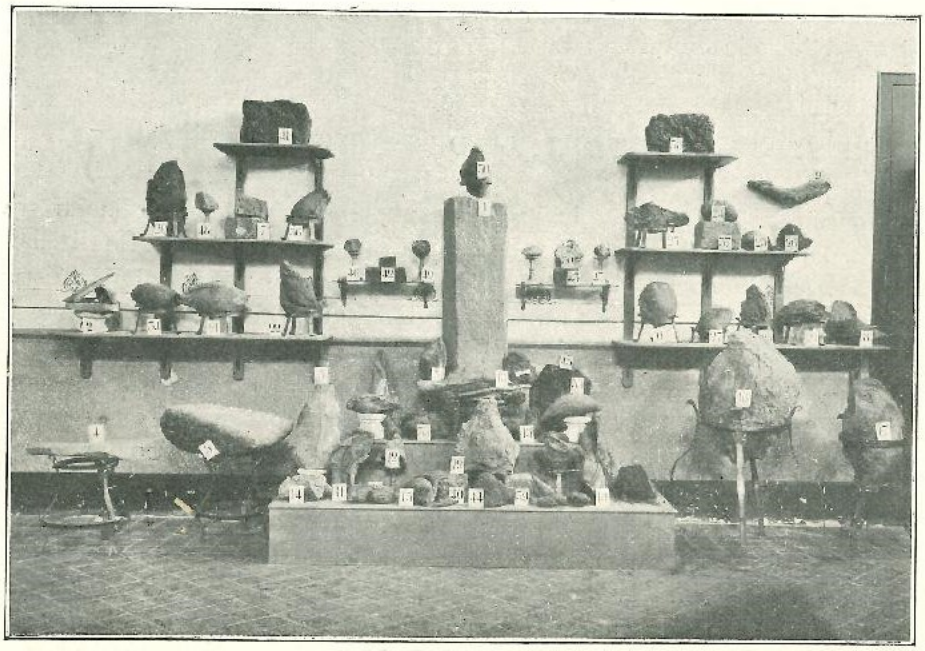
1.ª Conocer suficientemente el medio en que se vive y en que se debe obrar, esto es, el doble medio *natural* y *social;*

2.ª Contraer hábitos de crítica, de razonamiento riguroso, en una palabra, espíritu científico;

3.ª Tener firmeza de voluntad, ser activo, ser sociable y por lo mismo justo, simpático, sincero y agradable.

Y son tanto más necesarias estas condiciones previas para obtener el fin de la educación intelectual, cuanto que no conociendo la profesión en que se ejercitará el niño durante su vida, el punto de partida no ha de ser otro que el conocimiento en sus rasgos más generales del medio natural y

social, de donde se originan las primeras ideas y las primeras imágenes, que han de ser la base y estímulo del trabajo de las facultades, principalmente en lo relativo á la observación, reflexión, juicio y raciocinio. De ahí, que proporcionarle mayor ó menor cantidad de conocimientos es menos útil, que ejercitar su espíritu; por eso este Internado los elige y proporciona, no por lo que en sí son y representan los conocimientos, sino por el poder y desenvolvimiento que llevan al espíritu.



SECCIÓN PARCIAL

Colección volcánica de la Provincia de Gerona, especialmente de Olot, recogida y organizada por el P. Luis Falguera, Profesor del Internado

Además del conocimiento del medio, le es necesario al niño el conocimiento propio con relación al mismo medio, ya que uno y otro son términos que han de vibrar isócronos y vivir en mútua y completa correspondencia, y así el niño una vez hombre, obra y trabaja con la mayor perfección tanto para él, como para los demás, y siempre en el sentido de sus aptitudes. Por lo mismo este Internado no admite en absoluto la doctrina de que se educan las fuerzas intelectuales sólo por medio de la instrucción, no puede negarse que los ejercicios destinados á instruir influyen en el poder y en los hábitos de la mente; pero ese influjo es bueno ó es malo, según como se instruya, pues es tanto más general en el mundo la instrucción que mecaniza ó embrutece, que la instrucción que favorece el desenvolvimiento

psíquico. Aun esta última, por muy perfecta que se la imagine, no puede satisfacer completamente el interés de la educación mental, porque ni la instrucción pone en juego, de modo proporcionado, todas las fuerzas cerebrales, ni el plan de los ejercicios instructivos es igual al plan que debe seguirse en la educación, siquiera sea en las propias facultades cognoscétivas. Poner en ejercicio la inteligencia con el fin *de adquirir conocimientos*, es una cosa; ponerla en ejercicio con el fin *de educarla*, es otra muy diversa.

Explicados estos principios, fácilmente se comprenderán los medios tanto sustantivos como adjetivos, de que se vale este Internado para completar la educación intelectual.

FINALIDAD SUSTANTIVA DE NUESTRA ENSEÑANZA

Enseñanza primaria. La enseñanza primaria la desarrolla en tres grados, conforme á los tres períodos en que se desenvuelve la inteligencia del niño. Al *primero* corresponde el estado de obscuridad de la inteligencia absorbida por el imperio de los sentidos; al *segundo* el predominio de la imaginación, primera facultad que se despierta en el hombre; al *tercero* el reinado de la reflexión y de la razón, cuyo carácter es más frío y concreto. Esto sentado, ¿qué extensión ha de tener la enseñanza en estos tres grados, qué materias han de constituirla? El hombre nada puede sin conocimientos y sin fuerzas, y cuanto más sean aquéllos y más considerables éstas, tanto mejor estará preparado para realizar sus fines. De ahí que comience el Internado por enseñarle á trabajar mediante el uso de sus órganos, á conservar sano su organismo y por lo mismo á conocerse á sí propio. Luego hay que enseñarle *Anatomía*, *Fisiología*, *Higiene*, el *Arte de educarse*, *Canto*, *Música*. Pero le enseña á trabajar, y no puede hacerlo sino usando de las cosas que de cerca ó de lejos le rodean, según las leyes que las rigen; luego hay que suministrarle nociones de *Física*, de *Química*, de *Historia Natural*, de *Geografía*, de *Aritmética*, de *Dibujo*, etc. Y como mediante el trabajo aprende á subvenir las necesidades materiales é inmateriales de su ser, lo cual no lo consigue en la soledad, sino que tiene que comunicarse con los demás hombres, asociarse á ellos y utilizar su experiencia presente y pasada, es forzoso enseñarle: *Vocabulario*, *Gramática*, *Composición*, *Lectura*, *Logografía*, *Caligrafía*, *Historia*, etc.

Según el período en que se halla el niño, estos conocimientos tienen distinta manera de presentación y en el primero son esenciales los que sirven de lenguaje, son como signos determinantes de la *instrucción formal*, por oposición á la *instrucción de fondo* ó conocimiento objetivo del medio. Así, pues, enseñamos estos lenguajes de una manera fundamental, siendo los demás conocimientos accidentales y comunicados por narraciones y método intuitivo. Estos signos son: el *dibujo*, la *notación musical*,

la *cifra* y la *letra*. En el segundo período, forzosamente despertada la imaginación con la instrucción real del primer grado, empleamos *el método activo* y tomamos como base fundamental todos los conocimientos objetivos que sirvieron antes de estímulos á la atención y de enlace y mejor asimilación de los lenguajes ó signos que abrieron las puertas de la inteligencia y pusieron en movimiento las facultades del niño, convirtiéndose en instrumentos para perfeccionar á la razón, con lo que adquiere el espíritu la elasticidad y tono requeridos en el tercer período, que considera al niño no como recipiente, sino como un germen, que debe desenvolverse libremente y que puede elaborar por sí mismo y ser el primer actor de su cultura.

Los móviles que facilitan el desenvolvimiento de los estudios primarios, son dos: la curiosidad incompatible con la enseñanza y exposición dogmática, que para nada saca de la inercia á las facultades cognoscitivas y el espíritu de imitación, tan común y constante en los niños, pero no la mecánica, que reproduce los actos exteriores de los demás, ni la que se origina en el triste deseo de igualar ó sobrepujar, ó agradar á otros, sino una imitación más profunda é interior, que consiste en la comunicación de los sentimientos y estados psíquicos.

En la aplicación de estos principios y en el desarrollo de estas ideas ha encontrado este Internado el método de aprovechar más racionalmente á sus alumnos, como lo comprobó en los exámenes, cuyos resultados, son como siguen:

Sres. Pensionistas que han merecido *Medalla alegórica-dorada* por su asidua aplicación y adelantos:

TERCER GRADO

Sr. Gelats	D. Agustín
» Homet	» Emilio
» Guix	» Ramón
» Margarit	» Juan
» Matas	» Ramón
» Vilaseca	» José
» Trius	» Vicente

SEGUNDO GRADO

Sr. Canals	D. Luis
» Casanovas	» Basilio
Sr. Catá	D. Salvador
» González	» José
» Malvehy	» Joaquín
» Salvadó	» Fernando
» Vilaclara	» Rafael
» Vives	» Enrique

PRIMER GRADO

Sr. Castells	D. Luis
» Fita	» Eduardo
» de Font	» Luis
» Jolonch	» Pedro
» Serrat	» Juan

Han sido premiados con *Medalla alegórica-plateada*:

TERCER GRADO

Sr.	Amat	D.	Antonio
»	Bruguera	»	Ignacio
»	Castelló	»	José M.ª
»	Die	»	Carlos
»	Forgas	»	Francisco
»	Massó	»	Rafael
»	de Monteys	»	Antonio
»	Portabella	»	Baltasar
»	Puig	»	Vicente

SEGUNDO GRADO

Sr.	Casanovas	D.	Joaquín
»	Castelló	»	Luis
»	de Gaztañondo	»	Raimundo
»	Medrano	»	Luis
»	de Ortenbach	»	César

PRIMER GRADO

Sr.	Bailo	D.	Antonio
»	Baró	»	Santiago
»	Fita	»	Leopoldo
»	Grau	»	Luis
»	Munárriz	»	Fernando

Y con *Medalla alegórica-plateada* de menor tamaño:

TERCER GRADO

Sr.	Costa	D.	Manuel
»	Horta	»	Alberto
»	Méndez	»	Luis
»	Navarro	»	Ramón
»	Bros	»	Tomás

SEGUNDO GRADO

Sr.	Gimeno	D.	Manuel
»	Prat	»	Antonio
Sr.	de Sentmenat	D.	José
»	de Sojo	»	Fernando

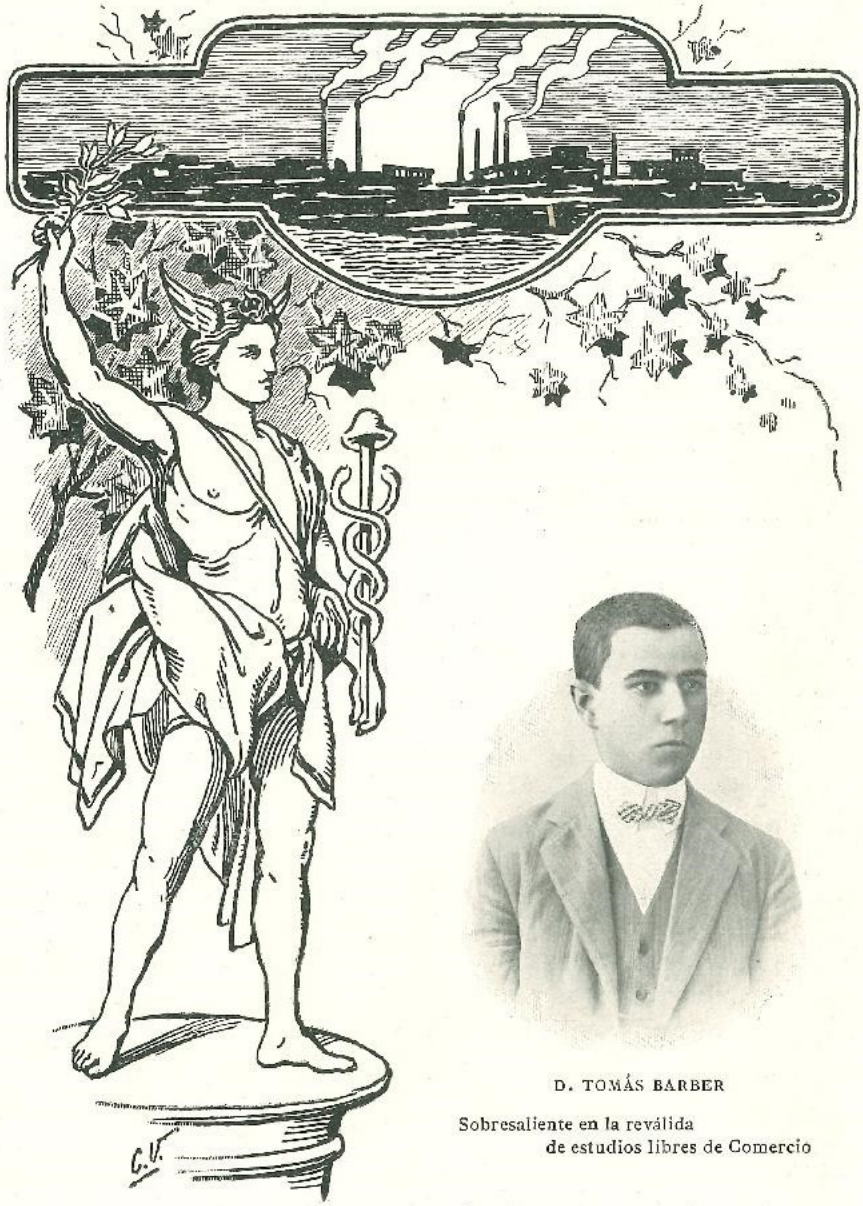
PRIMER GRADO

Sr.	Costa	D.	Augusto
»	Fita	»	Enrique
»	Lapuente	»	Arturo
»	Marcet	»	José M.ª
»	Saura	»	Gabriel
»	Viscarri	»	José

Enseñanza comercial. Las carreras industriales, comerciales y financieras están en nuestros días á la altura de la enseñanza superior, y tienen en el momento actual la misma importancia, que la carrera militar, la del ingeniero, la literaria, la de medicina y aún la misma sacerdotal.

El mundo moderno no tiene únicamente necesidad de religión y de leyes, de virtud y fuerza moral, de arte para extasiarle con la fruición de los ojos y la armonía de los oídos, sino que además y principalmente le importa la posesión de la ciencia que le transforma y todo lo acomoda á sus necesidades, lo cual no lo consigue sin la riqueza material. El dinero ha de ser para el hombre un esclavo y un esclavo necesario para mantener la integridad del carácter. Las carreras que inmediatamente y en circunstancias apropiadas conducen al enriquecimiento material, son la alta industria, el gran comercio y la banca. Atendiendo á estas orientaciones modernas el Internado se preocupa de los estudios comerciales, para contrarrestar en

cuanto dependa de sus posibilidades, la indiferencia, la rutina execrable y la ininteligencia en que tristemente se hallan entre nosotros en nuestra



D. TOMÁS BARBER

Sobresaliente en la reválida
de estudios libres de Comercio

patria. En esta nueva esfera de actividad encuentra estímulos poderosos en otras naciones, que encaminan en esta dirección con insistencia y con ardor á la juventud, porque es la mejor manera de prolongar, extender la actividad, la civilización, la moral de nuestra patria. La simple inspección

del plan á que sujeta dichos estudios y la manera como los desarrolla dará la medida de los resultados reales y positivos obtenidos:

Escritura.—Consejos dados á los alumnos para la reforma de la letra.

Estudio y Práctica de documentos comerciales, como notas de comisión, facturas, declaraciones de expedición, etc.

Correspondencia comercial en lo relativo á cartas usuales como pedidos, reclamaciones, avisos de expedición, avisos de contratos, envíos de fondos, etc.

Ejercicios prácticos de Comercio, iniciando á los alumnos en las diversas funciones de los empleados de comercio, industrias, etc., como comprador, vendedor, cajero, tenedor de libros, etc.

Teneduría de libros auxiliares, á saber: libro de comisiones, íd. de compras y ventas, íd. de caja, de efectos, copiador de cartas, clasificadores, etc.

Escritorio escolar é iniciación práctica en las operaciones comerciales, industriales y financieras por medio de documentos reales, de mercaderías, de monedas que los alumnos manejan y registran; reglas que deben observarse en la publicidad por vía de anuncios, prospectos, etc.

Aritmética comercial, explicada en distintos cursos y en diversos grados.

Geografía comercial que comprende los principales centros manufactureros, productos naturales y manufacturados, viajes de negocios, comercio interior, íd. exterior, líneas de comunicación y puertos marítimos.

Contabilidad comercial, industrial, financiera, agrícola, contabilidad de sociedades especiales, aplicación de los sistemas más conocidos, etc.

Y como complemento la taquigrafía, dactilografía, idiomas en la clase y fuera de ella, derecho usual y legislación comercial, gestión comercial, tecnología de las principales industrias y seguros.

Convencido además el Internado de la importancia capitalísima que tiene el método intuitivo para la enseñanza de todas las asignaturas y sobre todo para el desarrollo gradual y completo de las facultades del alumno, no perdona medio para dar este carácter á todos aquellos estudios que son llamados prácticos y se ordenan á la práctica. Con este fin tiene establecidas visitas semanales de inspección á las principales fábricas y centros comerciales, que comienzan con el curso escolar, y son como el curso práctico que marcha paralelamente al estudio teórico de las principales asignaturas.

Paralelismo entre estos dos estudios es lo que busca el Internado, paralelismo entre la teoría y la práctica, paralelismo entre el desarrollo de las asignaturas y las visitas escolares. No quiere este Internado que suceda á nuestros alumnos, lo que recrimina la Sda. Escritura á las estatuas de los falsos dioses, que tienen ojos y no ven; no quiere que vayan á una fábrica ó centro mercantil, y que salgan de allí con la cabeza tan vacía de ideas como habían entrado, ó con más confusión que antes. Porque hay que

notar que para formarse idea del proceso de una industria, del funcionamiento de una casa comercial ó de una aduana, no basta ir allá y recorrerla toda, desde la primera hasta la última dependencia. Creer eso fuera tan cándido como pensar que es suficiente dirigir la vista al cielo para saber el número y movimiento de los astros. Es preciso para sacar fruto de esas visitas, y para que éstas sean como el ejercicio práctico de la lección, ir á ellas con la teoría bien sabida. De esa manera sí que se graban las ideas aprendidas, y se aclaran las dudosas, y se completan las deficientes; de la otra manera no hay práctica que valga.

Para que no suceda esto á nuestros alumnos comerciales, cada año organiza el Internado las visitas según un plan, exigido por las asignaturas comerciales y propuesto por los profesores. Cada una de las visitas tiene por objeto una industria ó materia ya explicada en clase, y va precedida además de una más detallada y extensa explicación el mismo día de la visita, y siempre es presidida por el profesor de la asignatura á que pertenece. Durante la visita los alumnos sacan fotografías de las principales máquinas ú operaciones que después sirven para ilustrar sus descripciones. Porque una vez terminada la visita, no termina sino que entonces comienza el trabajo del alumno; pues este Internado le impone la obligación de reseñar técnicamente esas visitas, y periódicamente, cuando el Director lo dispone hace se pronuncien en forma de discursitos las principales visitas efectuadas por algunos de los alumnos. Así se les obliga á que se fijen más y se acostumbren á sintetizar sus ideas y á dar forma literaria á los conocimientos adquiridos.

De esta manera nuestros alumnos están en disposición de entrar en funciones al terminar sus estudios con grandes probabilidades de éxito y han recibido una preparación suficiente para dedicarse á los estudios comerciales superiores.

En este sentido merece especial mención el alumno

Srto. D. TOMÁS BARBER

habiéndose premiado con la *Medalla alegórica-dorada* por su aplicación y adelantos:

Sr. Barber	D. Tomás	Sr. Vilaplana	D. Ernesto
» Borés	» Juan	» Estrader	» José M.ª
» Graells	» Ramón	» Pérez	» Emilio
» Coris	» Pedro	» Roig	» Pablo
» Massó	» Juan	» Agudo	» Pedro
» Massó	» Gaspar	» Prat	» Ramón
» Torrellas	» Simeón	» Senesteve	» José

Medalla alegórica-dorada de menor tamaño:

Sr. Boada	D. José	Sr. Balanzó	D. Francisco
» Calzada	» Santiago	» de Font	» Miguel
» Figueras	» Juan	» Llop	» José
» Batlle	» José	» Solana	» Francisco
» Lavandeira	» Casto	» Solana	» Juan Antonio
» Soler	» Pablo	» Torrens	» Esteban
» Marly	» Marcelino		

Con *medalla alegórica-plateada:*

Sr. Yáñez	D. Paulino	Sr. Suárez	D. Francisco
» Bernad	» Alfredo	» Suárez	» Manuel
» Bernaldo	» Augusto	» Baixeras	» José M.ª
» Biosca	» Joaquín	» Biosca	» Alfonso
» Bonet	» Luis	» Calzada	» Rafael
» Roig	» José M.ª	» Plaja	» Federico
» Serés	» Francisco		

Y con *medalla alegórica-plateada* de menor tamaño:

Sr. Benero	D. Fidel	Sr. Galobart	D. José M.ª
» Dalmases	» Esteban	» Llacer	» Fernando

En atención á que muchos de nuestros alumnos completan en el extranjero los estudios en este Internado comenzados, hemos creído necesario y oportuno ofrecerles los medios más fáciles y seguros de realizar sus aspiraciones, abriendo desde los comienzos del presente curso un Colegio para pupilos en la ciudad de Lovaina, con el fin de poder seguir las notables lecciones de tan renombrado centro docente. Si el Internado les inicia lentamente y durante largos años en los instrumentos del saber, en los principios elementales de la literatura y de las ciencias, en este pupilaje, y demás que esperamos fundar, pretendemos, coadyuvando la acción de los centros universitarios y escuelas especiales, prepararlos en ese período escolar, que impone el trabajo de una manera más imperiosa y define los futuros destinos de la vida.

En ellos implantamos, en armonía con el espíritu de familia, un gran espíritu de libertad y de iniciativa, con los que y «contando, mientras dure su permanencia en el extranjero, con la compañía de españoles ilustrados y conocedores de la sociedad que sin ser sus profesores en aquellas materias que se propongan estudiar, sean no obstante, sus preceptores, sus guías seguros y sus constantes consejeros en lo que les conviene admitir y rechazar de cuanto les rodea, para devolverlos á sus padres conver-

tidos en hombres de puras costumbres, enriquecidas sus inteligencias con los tesoros de todos los conocimientos y adelantos, fortalecido su carácter con la posesión de todas las virtudes cívicas y morales, intacto y aun acrecentado el patrimonio de sus convicciones religiosas y más españoles y más amantes de las cosas de España y de todas las buenas cualidades de los españoles que los que no han dejado jamás de pisar el suelo patrio.»

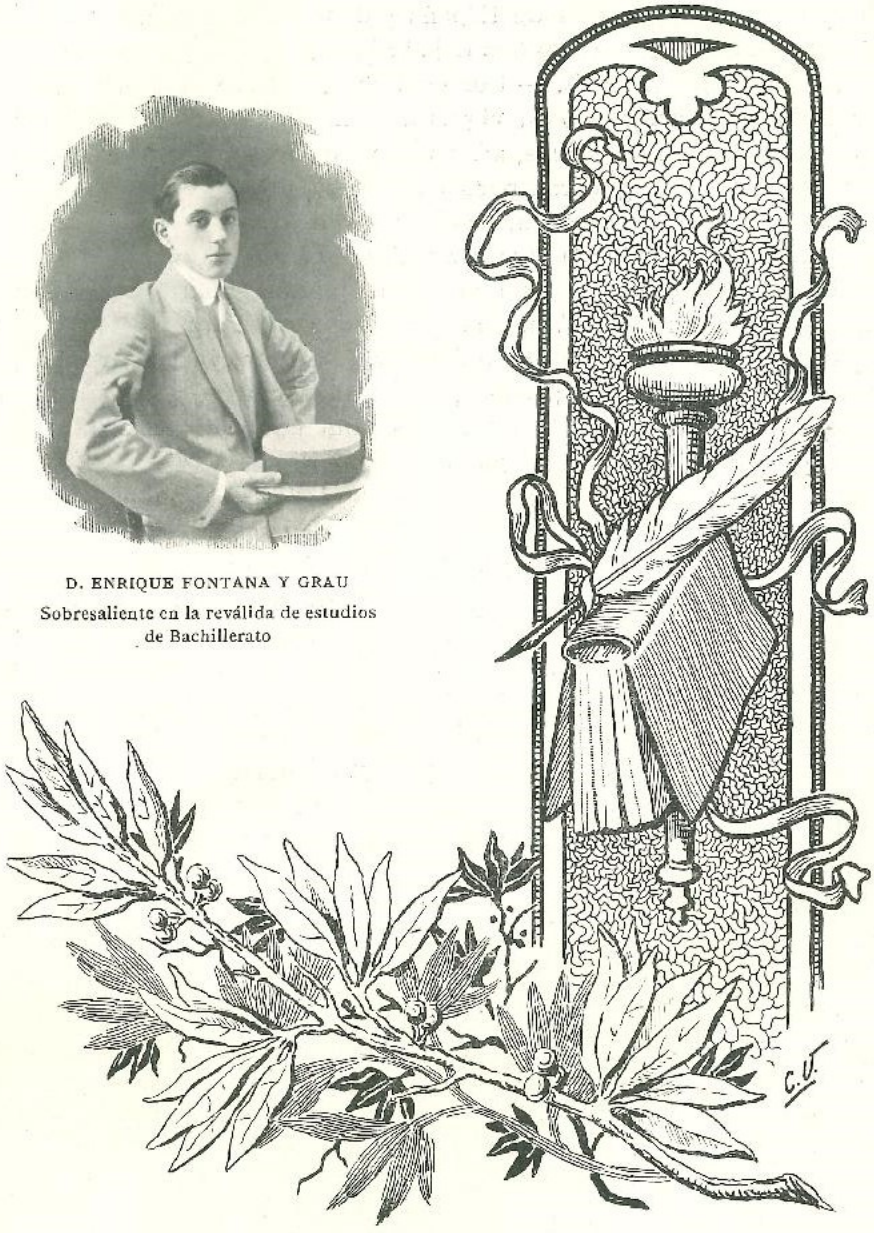
Enseñanza secundaria. — Los estudios primarios, según hemos establecido deben *educar;* esto es, vigorizar y habituar los órganos corporales y las aptitudes cognoscitivas, afectivas y volitivas, entendiendo que esta educación debe ser general, pero en los estudios de bachillerato es necesario *especializar* la educación, en el sentido de que *á cada asignatura de la instrucción corresponda una educación particular apropiada á su naturaleza y á su fin,* para que los alumnos adquieran la habilidad, es decir, la destreza y el hábito de *aplicar* sus conocimientos. Para este Internado la enseñanza de toda asignatura tiene dos fases: una instructiva ó teórica, otra educativa ó práctica; y ésta, relacionada con aquella *á manera de aplicación.* La experiencia ha demostrado que no basta atestar la cabeza de ideas, para que los hombres sepan aprovecharlas.

El mecanismo rígido é inorgánico que el Estado impone en la dirección educativa de los estudios secundarios y la escasa libertad de acción que en sus desenvolvimientos y aplicaciones permite, obligan á este Internado, de conformidad con el concepto que de los mismos se forma, á inquirir y planear una verdadera orientación de resultados inmediatos para el porvenir de sus alumnos. En el correr de este período de enseñanza, la inconsciencia de su finalidad y la falta de orientación, engendra en el alma de los niños dos grandes males, la incredulidad en toda clase de ideas, tanto divinas, como humanas, principio de disolución y preludio de muerte moral y el egoismo, lepra hedionda que corroe, destruye y destroza por completo cuanto hay de grande, noble y altivo en el hombre como el espíritu de colectividad. Nuestro primer esfuerzo es, pues, sustituir la incredulidad por la confianza y el egoismo por el altruísmo arraigando en sus espíritus la convicción de que el amor al trabajo es la fuente de todas las prosperidades y la práctica de la virtud la felicidad de toda alma honrada y enseñamos que el porvenir y éxito en el ejercicio profesional abrazado ha de fundarse en la lucidez de la inteligencia y el vigor del brazo en las luchas del trabajo, en la nobleza de carácter y en la lealtad de los procedimientos en todas las relaciones de la colectividad.

Sentada esta base se ve claro, que no es solución del problema educativo la suma y variedad de conocimientos administrados á la juventud, sino el desarrollo de las facultades del espíritu y depende más de la forma en que se da la enseñanza que de su propia esencia, y además de esto de los métodos adoptados y seguidos por el profesor que de la perfección de los programas y excelencia de los libros. ¿Qué importa el poco valor del programa ni del compendio ó libro de texto, cuando el maestro hace un

sacerdocio del ejercicio de su profesión; cuando su saber es sólido, cuando su acción no reproduce apenas la de un fonógrafo y cuando tiene del fin de que se dirige el conocimiento más claro y completo?

D. ENRIQUE FONTANA Y GRAU
Sobresaliente en la reválida de estudios de Bachillerato



Para este Internado su orientación consiste en desenvolver segura y fructuosamente las facultades de la imaginación mediante un atento estudio de observación; diga lo que diga el libro, su enseñanza trata de hacer

surgir, por detrás de cada línea, distintamente en la imaginación del discípulo una realidad; de animar los monótonos trazos gráficos de las figuras con las figuras de lo que representan; de ornamentar la enseñanza y enlazarla íntimamente en sus divisiones aparentes, de manera que se vaya avivando y fortaleciendo cada vez más el poder de la imaginación; ejercita adecuadamente el raciocinio con los métodos demostrativos, agrupando los conocimientos del mismo orden, enlazando las causas con sus consecuencias, é intentando elevarse de los hechos á las leyes; no olvida la formación de la memoria, facultad de valor inapreciable, que adquiere su mayor maleabilidad y pujanza con un ejercicio metódico y sobre todo generalizador que no se cansa con menudencias y se ocupa esencialmente, sin caer en el vacío, en retener aquellas ideas y fórmulas que constituyen la fórmula de los detalles; y como parte más trascendental de su capacidad educativa, como manifestación más espléndida de su valor docente se preocupa incesantemente de la formación moral y cívica de sus discípulos, para cimentar provechosamente para sí mismos y para la patria el desarrollo ulterior de sus energías.

A estas ideas y á sus consiguientes estímulos atribuímos los progresos intelectuales de los siguientes alumnos, coronados en los exámenes oficiales con el Diploma de *Matrícula de Honor:*

Srto. D. Enrique Fontana Grau, en Etica y Rudimentos de Derecho.
» » Félix Pomés Soler, en Psicología y Lógica.
» » César Trueba Suárez, en Algebra y Trigonometría, y Francés 2.°
» » Antonio Ordeig Mazana, en Preceptiva Literaria.
» » Ignacio de Madrid-Dávila é Irizar, en Geometría.
» » Manuel de Madrid-Dávila é Irizar, en Latín 2.°
» » Wifredo Bertrán Carrasquillo, en Dibujo 2.°
» » Francisco Guber Carles, en Caligrafía.

Ha puesto muy alto el nombre del Internado

el Srto. D. ENRIQUE FONTANA Y GRAU

por haber merecido la nota de *Sobresaliente* en la reválida.

Han merecido *Medalla alegórica-dorada* por su constante aplicación y adelantos:

Sr.	Fontana	D.	Enrique	Sr.	Margenat	D.	Manuel
»	de Larramendi	»	José	»	Pomés	»	Félix
»	Bertrán	»	Wifredo	»	Madrid-Dávila	»	Ignacio
»	Bruna	»	Juan	»	Madrid-Dávila	»	Manuel
»	de Gaztañondo	»	Ramón	»	Ordeig	»	Antonio

Sr.	Roca	D.	Arturo	Sr.	Llach	D.	Francisco
»	Trueba	»	Carlos	»	Baixeras	»	Manuel
»	Trueba	»	César	»	Bernat	»	Manuel
»	Canals	»	Miguel	»	Castañer	»	Raúl
»	Suriol	»	Andrés	»	Esteve	»	Martín
»	Aznar	»	Gerardo	»	Foncuberta	»	Juan

Medalla alegórica-dorada de menor tamaño:

Sr.	Torrens	D.	Francisco	Sr.	Prats	D.	José
»	Marimón	»	Luis	»	de Amézaga	»	Leandro
»	Pérez	»	Amadeo	»	Die	»	Francisco
»	Sabater	»	José	»	Grau	»	Jaime
»	Sotorra	»	Fernando	»	Palomar	»	Elías
»	García-Araoz	»	Federico	»	de Amézaga	»	Angel
»	de Ortembach	»	Adolfo	»	Durall	»	Joaquín
»	Sánchez	»	Miguel	»	de Ortembach	»	Carlos
»	Veiret	»	Carlos	»	Roca	»	Juan M.ª
»	de Olivar	»	Gabriel	»	de Sojo	»	Francisco
»	Pons	»	Miguel				

Han sido premiados con *Medalla alegórica-plateada:*

Sr.	Yáñez	D.	Federico	Sr.	Coll	D.	Domingo
»	Mariné	»	Santiago	»	Estaper	»	Pablo
»	Fontana	»	Fernando	»	Guardiola	»	José
»	Lladó	»	Antonio	»	Guber	»	Francisco
»	Peris Mencheta	»	Antonio	»	de Moneys	»	Enrique
»	Pomés	»	Rafael	»	Ragull	»	José
»	Grau	»	Germán	»	Suriol	»	Salvador
»	Margenat	»	Arístides				

Con *Medalla alegórica-plateada* de menor tamaño:

Sr.	Majó	D.	José	Sr.	Jolonch	D.	Juan
»	Marfá	»	Antonio	»	Fábregas	»	José M.ª
»	de Martí	»	José Luis	»	de la Figuera	»	Antonio
»	Pons	»	José	»	de Llanza	»	Ignacio
»	de Sentmenat	»	Joaquín	»	Pedra	»	Amado
»	de Larramendi	»	Carlos	»	de Robert	»	Roberto
»	Poveda	»	Luis	»	Balaguer	»	Juan
»	Puigjaner	»	José M.ª	»	Costas	»	Joaquín
»	Turull	»	Félix	»	Saguer	»	José M.ª
»	Viscarri	»	Clemente				

MEDIOS ADJETIVOS COOPERANTES

Declamación, Música, Dibujo y Caligrafía. — Completamos la formación literaria y científica con los primeros rudimentos del arte y de la ciencia, que fortifican y entonan en medio de la rigidez del aprendizaje intelectual y en perfecto maridaje con aquella, idealizan la vida y la expresan bajo una forma sensible con la palabra, con el sonido, con el color.

Estos estudios que por su fin secundario en el dinamismo de un Internado son llamados de adorno, no tienen únicamente la misión de agradar; poseen una influencia real, profunda, así en la vida social como en la privada, así en los pueblos como en los individuos; son las alas dadas á nuestra alma para elevarnos por encima de las tristes realidades; contribuyen al desenvolvimiento de las grandes potencias del alma, perfeccionan la percepción y las más vivas facultades intelectuales, ennoblecen y depuran el sentimiento, cultivando su delicadeza y su flor.

Este Internado con las clases de *declamación* y *composición literaria*, de *música vocal é instrumental* y de *dibujo, pintura* y *caligrafía,* al par que desvanece la monotonía de la vida ordinaria, despojándola de la vulgaridad y prosaísmo, inicia á sus educandos en los delicados placeres y exquisitos goces de estos estudios, apartándolos de las pasiones, de los viles intereses y de todo lo que lleva á los sentidos, con lo cual eleva positivamente la cultura intelectual y moral.

Se han distinguido y han merecido ser premiados:

Clases de música

VIOLONCELLO, VIOLÍN Y PIANO

En la clase de *Violoncello* han sido premiados los Sres. Biosca don Joaquín y Díe D. Francisco con el *Largo* de G. F. Haendel por sus notables adelantos.

Hanse distinguido y premiado en la de *Violín* con composiciones de renombrados autores los señores:

de Sentmenat	D. Joaquín	Biosca	D. Alfonso
Margenat	» Arístides	Estaper	» Pablo

respectivamente la *Romanza* de Danela, la *Fantasía* de Toscá, *Pieza* de violín y piano de Godard y el *Feuillet d'album* de Goens.

El Sr. Bertrán D. Vifredo y el Sr. Fontana D. Fernando, caracterizados por su aprovechamiento en la clase de *Piano*, han merecido los *Valses* de Chopín y las *Fantasías* de Schumann respectivamente.

Las *Sonatinas* de Kuhlau y el *Septet* de Beethoven han sido adjudicados á los émulos, Sres. Bernaldo D. Augusto y Biosca D. Joaquín; mereciendo igual distinción, quienes en Sección diferente no les van en zaga, Sres. Canals D. Miguel, Prats D. José y Suriol D. Andrés.

El Sr. Gelats D. Agustín ha sido premiado con *Les Clasiques de l'Enfance.*

Y con diversas piezas los Sres. Balanzó D. Francisco, Llop D. José, Suárez D. Francisco, Suárez D. Manuel, Trius D. Vicente y Vilaseca don José.

Dibujo

Relevantes cualidades en el *Natural* demostradas durante el curso, han merecido ser consignados y elevados á premio en los señores:

Canals	D. Miguel	de Martí	D. J. Luis
Fontana	» Enrique	Puigjaner	» José M.ª
de Larramendi	» Carlos	Veiret	» Carlos
de Larramendi	» José	Suriol	» Andrés

Mención singular también, y digna de premio, atañe á quienes de diversa Sección ha comprobado con halagüeños resultados un notable aprovechamiento:

Sr. Baixeras	D. José M.ª	Sr. Solana	D. Francisco
» Baixeras	» Manuel	» de Sojo	» Francisco
» Biosca	» Alfonso	» Canals	» Luis
» Durall	» Joaquín	» Casanovas	» Joaquín
» Gubert	» Francisco	» Gimeno	» Manuel
» de Ortenbach	» Carlos	» Vilaclara	» Rafael
» Portabella	» Baltasar		

Caligrafía

Sr. Casanovas	D. Joaquín	Sr. Perez	D. Emilio
» Canals	» Luis	» Figueras	» Juan
» Die	» Carlos	» Torrellas	» Simeón
» Fita	» Eduardo	» Borés	» Juan
» Gimeno	» Manuel	» Gelats	» Agustín
» Malvehy	» Joaquín	» Matas	» Ramón
» Vilaclara	» Rafael	» Senesteva	» José
» Roig	» Pablo		

Funciones Teatrales. — El fin que nos proponemos con las funciones Teatrales no es otro que preparar el buen gusto de nuestros alumnos y fortificar las buenas tendencias morales á fin de que se forme en ellos un sano criterio con que discernir las bellezas del arte escénico que tanto dignifican y robustecen nuestras energías.

Relativamente á las funciones del curso pasado exponemos el juicio de la prensa local, para que se comprenda su importancia y el interés que despertaron.

De *El Correo Catalán:*

« Entre las varias obras representadas estos días en el teatro que los alumnos internos tienen en el Colegio de las Escuelas Pías de Sarriá, debemos hacer especial mención de la comedia lírica en tres actos *La eterna historia*, escrita por el Rdo. Padre don Luis Falguera, y enriquecida con ilustraciones musicales del maestro D. Juan B. Lambert.

Esta comedia, que termina con una nota dramática, cumple el fin que debiera tener siempre el teatro, de instruir y moralizar, deleitando; pues entre chistes y agudezas se presenta la eterna historia de un niño aplicado y bueno en el Colegio, hasta el punto de merecer de sus compañeros el premio de honor, y que por excesiva libertad en su adolescencia, frecuenta malos compañeros que le conducen, de tumbo en tumbo, á mancillar el alma y á perder la salud y la vida. Pero en este trance fatal reviven en el joven los buenos consejos que en la infancia le diera su santa madre, ya muerta por su desgracia, y las buenas y sabias lecciones recibidas en el Colegio; y muere bien y serenamente quien llevó vida disipada.

El Padre Falguera ha escrito una obra muy hermosa y hondamente sentida, que hizo en varias ocasiones verter abundantes lágrimas á los espectadores, particularmente cuando en la distribución de premios los compañeros ensalzan á Marcelo, y éste ofrece la corona á la memoria de su santa madre, que por vez primera no asiste á la hermosa fiesta; y luego cuando moribundo en Olot, se oye desde la terraza del señorial palacio la Marcha real que saluda al Santo Viático, y cuyos sones se mezclan con los alegres de las sardanas que se bailan en la cercana plaza. Cuadros de contraste y de hermosa poesía que acusan la experta mano del Padre Falguera.

Los alumnos del Colegio representaron muy bien la comedia, distinguiéndose los señoritos Marimón, Perez, Larramendi y Fontana, por el relieve que supieron dar á los personajes del P. Rector del Colegio, de don Gerardo, de Simón el pobre y de Marcelo. »

De *La Veu de Catalunya:*

« Es costum, en molts dels nostres pensionats, donar representacions escèniques durant els díes de Carnaval, en les que'ls alumnes hi juguen son comés d'actor interpretant obres de repertori especial encaminades al bon sentit moral les unes, y animades d'esperit jocós les altres, però com sigui que en tots casos deuen aquestes produccions adaptarse a tendencies que encaixin perfectament al fí que's proposen, sense traspasar els límits compresos en aquesta mena de Teatre preludial, corren el perill les més de les vegades de pecar de monótones y desaborides.

A França, a Alemanya, y a Anglaterra les representacions del Teatre escolar solen ser un lligat entre ben escullides obres que desperten à l'ingènit de ben sana manera, y entre produccions clàssiques d'inspiració nacional, essent en els Liceums anglesos hont ab més preferencia s'hi cultiva la interpretació de lo grech y lo llatí.

Es aquí ahont més encongides solen resultar, per mancar a ben segur, d'haver sabut agermanar el fí moral ab el fí estètich. Y és llàstima grandí-

sima, perque aquet teatre hauría de ser precisament près com una asignatura, en la que'ls noys d'avuy, que son els homes de demà, preparessin el seu sentit de bon gust, pera ab ell poder fruir de les belleses de l'art escènich, que tant dignifiquen y fan fort a través de la vida.

Es devant d'aquestes consideracions que's fà interessant dir quelcom d' una obra escènica que s'estrenava diumenge passat en el pensionat de les Escoles Pies de Sarrià, y en la que'l seu autor el P. Lluis Falguera emprèn nova vía del tot estimable y digne d'aplaudiment sincer.

No ha fet el P. Falguera una cosa de pur passatemps, pera fer riure o plorar sense cap mena de trascendencia. Ha fet, al contrari, una obra que, trobantse del tot dins dels cànons de l'art escolar o sigui, que amparada del «fet-lliçó,» reuneix condicions fonamentades en el bon gust.

¿ No és aquest un pàs en ferm ? Per ell explica clarament l'autor que sab veure en el demà escolar.

La « Eterna Historia », que així s'anomena el drama, es una obra de profit estètich y moral. No hi perden el temps ni els que la representen, ni els que la escolten. Està concebuda y desenrotllada de manera ben entesa; parlada planament, ab excelencia literaria y arrodonida ab una trama ben experta y del tot seriosa. En una paraula: és un drama escolar que, tot y sentho de veres, no'n té l'aire y és aquest, al nostre entendre, el millor y més digne elogi que s'en pot fer.

Per aquet camí se faría bona tasca en tots el pensionats hont les representacions escèniques se cultiven. Ab molta facilitat se cau en el ridícol en aquesta mena d'art que reclama circunstancies tan especials, peró quan és concebut y desenrotllat com en el càs del P. Falguera, mereix en tots sentits enhorabona.»

De *Las Noticias:*

« En el Internado de las Escuelas Pías de Sarriá comenzaron ayer las fiestas que siguiendo la ya fraternal costumbre se celebran en aquel establecimiento durante los días de Carnaval.

A las diez de la mañana se expuso el Santísimo Sacramento, se cantó un trisagio, rezóse la estación mayor y el elocuente orador sagrado, reverendo padre don Jaime Torres, pronunció un sermón sobre el tema: «Grandeza del Amor de Jesús en la Eucaristía».

Por la tarde tuvo lugar en el teatro del colegio la anunciada función, estrenándose por distinguidos alumnos la comedia del escolapio don Luis Falguera, titulada *La eterna historia,* obra que fué acogida con aplausos entusiastas por la numerosa y distinguida concurrencia que asistió al acto.

Es *La eterna historia* una producción en la cual se desarrolla un drama que emociona intensa y delicadamente por la verdad de sus personajes y por las sabias enseñanzas que de él puede deducir la juventud que, al salir de los colegios, emprende el estudio de una carrera y abusa de la libertad mal entendida.

El argumento de la obra termina con la muerte de uno de esos desgraciados jóvenes, el cual después de obtener el primer premio en las Escuelas Pías por su brillante talento, degenera al cursar en la Universidad, hasta el extremo de poseer buen número de vicios y adquirir una tuberculosis que le lleva á la tumba.

La obra del padre Falguera, difícil de representar por su carácter realista, que obliga á prescindir de una fraseología rimbombante relativamente

fácil de declamar, obtuvo una interpretación acertada, gracias á la voluntad de sus intérpretes, señores D. Andrés Suriol, D. Enrique Fontana, don Manuel Margenat, D. Amadeo Pérez, D. Félix Pomés, D. Fernando Fontana, D. José R. de Larramendi, D. Luis Marimón, D. José Majó, D. José María Batlle y D. Ramón de Gaztañondo.

También mereció plácemes la música de *La eterna historia*, del maestro D. Juan Lambert, figurando entre los inspirados números que la integran, una sardana que fué aplaudidísima.

Se estrenaron varias decoraciones, dos de ellas excelentemente pintadas por el padre D. Carlos Esquirol, que representan el salón de actos, el atrio del colegio y un consultorio médico, y otra de Moragas y Alarma que representa un bello paisaje de Olot, con una casa de campo.

La fiesta, que como hemos dicho resultó lucidísima, fué presidida por el prepósito general reverendísimo D. Manuel Sánchez y por el padre provincial D. Antonio Mirats. »

De *El Noticiero Universal*:

« La función dramática celebrada anteayer en el Pensionado de las Escuelas Pías de Sarriá revistió los caracteres de solemnidad artística.

Estrenóse la comedia lírica en tres actos y cuatro cuadros *La eterna historia*, primera producción dramática del P. Luis Falguera, escolapio, en la cual demuestra éste poseer envidiables aptitudes para este género de

obras. La acción sencillísima, sacada de la realidad, tiende á un alto fin educativo, tal es, el evitar las caídas de los jóvenes al salir de los colegios y pisar por primera vez las aulas universitarias.

Esta tesis se halla admirablemente desenvuelta y aun cuando en el segundo acto decae algo la acción, sin embargo el tercero es de un vigor dramático de primer orden, empedrado de interesantes escenas y de un efectismo sorprendente, á lo que ayuda una hermosa decoración y una bonita sardana de Lambert, que ha intercalado en la obra algunas ilustraciones musicales.

La dirección escénica del espectáculo fué de mano maestra, y en cuanto á los colegiales que tomaron parte en la obra, sobresalió singularmente el señorito José R. de Larramendi por su natural manera de declamar y el colorido que dió á su papel, mereciendo también elogios los señoritos Enrique Fontana y Luis Marimón, junto con sus compañeros señoritos Félix Pomés, Andrés Suriol, Manuel Margenat, Amadeo Pérez, Fernando Fontana, Juan Bruna, José Majó y Ramón de Gaztañondo.

El público, que llenaba la sala de espectáculos, sin que en ella pudiesen caber cuantas personas acudieron al Pensionado, aplaudió la representación, tributando al final del tercer acto una franca ovación á autor y actores.

L'últim inglés es el título de un divertido sainete que dió fin á la función, mereciendo elogios por el desempeño de sus respectivos papeles los señoritos Andrés Suriol, Fernando Fontana, José Sabater, Jaime Grau, José Majó, Amadeo Pérez, José Batlle y Pablo Soler y en especial el señorito Félix Pomés.

Presenciaron el espectáculo el reverendísimo P. Prepósito general de las Escuelas Pías, Manuel Sánchez; los muy reverendos PP. Anglada y Mirats, asistente y provincial, respectivamente; el P. Rector del Pensionado y otras distinguidas personas, que felicitaron justamente á los padres escolapios.

— Esta tarde se ha representado por los señoritos Pomés, Fontana, Larramendi, Margenat, Marimón y Pérez el precioso drama *El solitario de Yuste* y mañana se repetirán las aplaudidas obras de ayer. »

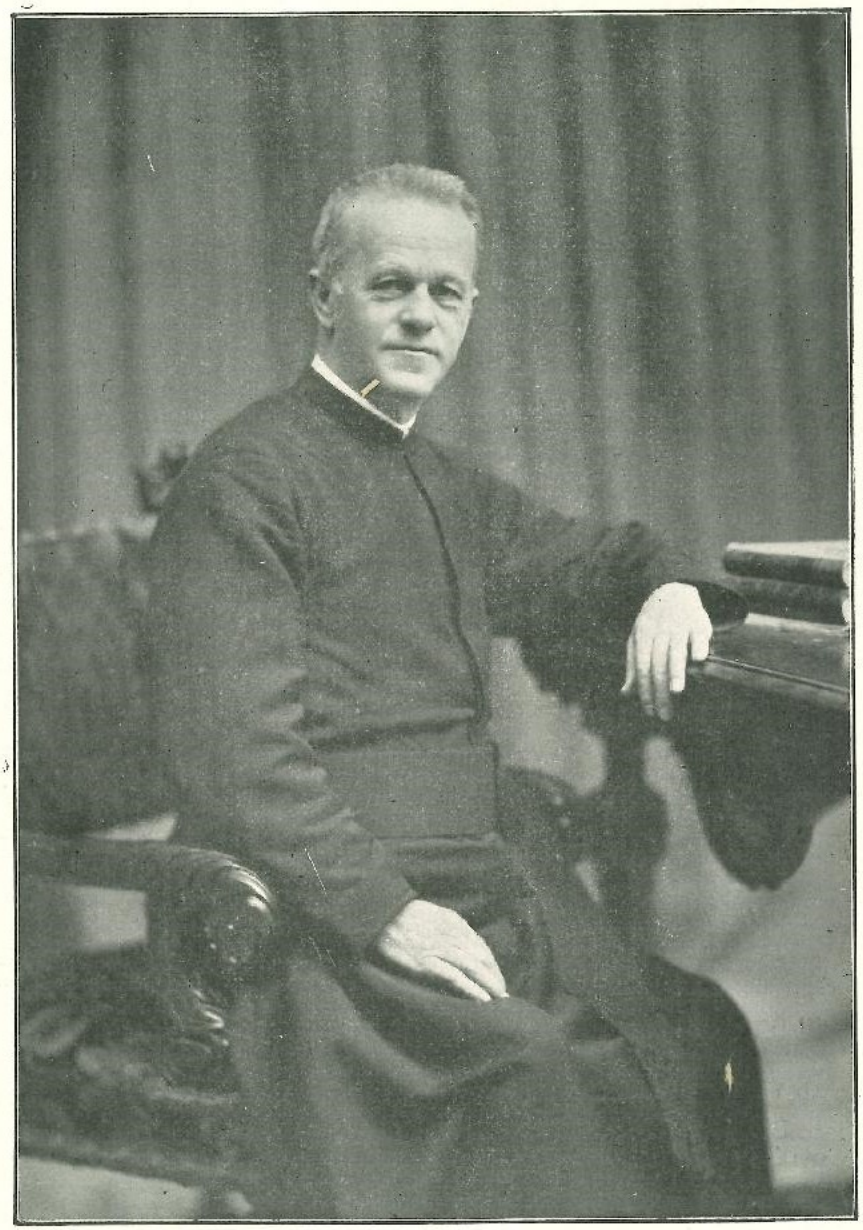
Academia Calasancia:

«El domingo, 10 de Mayo, tuvo lugar en el Internado de Sarriá la imposición de la insignia de aspirantes á académico de la Calasancia, á varios de los alumnos más aventajados de dicho centro de educación. Con tal objeto se celebró una fiesta íntima á la que asistieron, además del Rdo. Padre Director de la Academia, varios individuos de la Directiva y bastantes académicos y todos los profesores y alumnos del Pensionado. Se ejecutaron varias piezas musicales, entre ellas un Vals Bolero y Mandolinata á piano, violoncello y violín, por los señores alumnos D. Fernando Fontana, don Joaquín de Sentmenat, D. Arístides Margenat, D. Francisco Die y D. Joaquín Biosca.

Recitó una poesía de saludo á la Academia, el Srto. Boada; el joven D. Enrique Fontana leyó la solicitud y recitó el discurso del Sr. Larramendi que se hallaba enfermo y que los lectores podrán saborear en otro lugar de la Revista.

Acto seguido el Secretario D. Carlos Ziegler dió lectura del acta en la que constaban los nombramientos, haciendo entrega de los mismos y de las respectivas insignias á cada uno de los diez y ocho agraciados. Hicie-

ron uso de la palabra el Sr. Vicepresidente D. Luis M.ª Tintoré, quien recordó en hermoso discurso los felices días de su infancia deslizados tranquilamente cabe la sombra protectora de la Escuela Pía en aquel mismo centro de educación; el Sr. Burgada, en brillantes párrafos trató á los noveles aspirantes como á compañeros y amigos; el P. Director manifestó la



RVMO. P. PREPÓSITO GENERAL D. MANUEL SÁNCHEZ

alegría que experimentaba al recibir en el seno de la *Academia* á la hermosa pléyade de jóvenes que se habían inscrito en la bandera de *Piedad y Letras*, terminando el P. Rector del Colegio con un sentido discurso de acción de gracias quedando altamente satisfecho de la agradable visita que les había hecho la *Academia Calasancia*.

Los que ingresaron son:

D. Enrique Fontana, D. José de Larramendi, D. Federico Yáñez, don Félix Pomés, D. Manuel Margenat, D. Luis Marimón, D. Juan Bruna, D. Fernando Sotorra, D. Joaquín de Sentmenat, D. José Pons, D. Amadeo Pérez, D. Wifredo Bertrán, D. Santiago Mariné, D. Ramón de Gaztañondo, D. José M.ª Galobart, D. Juan Massó, D. Juan Borés, D. José Boada.»

No podemos pasar por alto, al reseñar todos los medios, con que creemos cooperar al movimiento intelectual de nuestro Internado la influencia capital que ejercen las altas personalidades de la vida social que se dignan visitarlo.

Merecen ser mencionadas las visitas de nuestro Rvmo. P. Vicario General durante el mes de Diciembre, la de nuestro Rvmo. P. Prepósito General Manuel Sánchez en el mes de Marzo, que quedó sumamente satisfecho de la marcha de nuestro Internado y la del Excmo. Sr. Barón de Bonet, Rector de esta Universidad de Barcelona, realizada el 31 de Mayo, que nos dió pruebas patentes de lo mucho que aplaudía y la gran estima que le merecían los procedimientos y métodos educativos en que se inspira este Internado en la formación de la juventud.

c) Educación física.

El estado del cuerpo influye en gran manera en la energía de la voluntad; un estado enfermizo, si bien no aminora la lucidez de la inteligencia, resta sin embargo energía á la voluntad. La salud no es efecto inmediato de la carencia de sufrimientos en el cuerpo, esto no es bastante; es necesario además poseer un cuerpo robusto, alegre, con músculos aptos á entrar en acción con facilidad, prontitud y fuerza. Sólo así se alcanza la confianza en el propio valer y se encauza y determina la constancia en el querer. Los trabajos manuales, los ejercicios del cuerpo, los deportes, etc., presuponen un fin volitivo bien orientado, que demuestra claramente el valor de la educación física. Dos son las condiciones con que integra el Internado el concepto de esa cultura:

Primera. Atender á la par los intereses del cuerpo y á los del espíritu: esto es, educar al cuerpo *para sí y para el alma*. Se impone esto, de un lado, porque cuerpo y espíritu tienen sus propias necesidades, son seres sustantivos cada uno en sí; y de otro, por la convivencia en que se dan unidos, y se desenvuelven ambos elementos constitutivos é integrantes de nuestra naturaleza, que recíprocamente y sin cesar se influyen; ello rechaza á la vez el exclusivismo en que han incurrido, así los que sólo se han

preocupado del cuerpo en darle robustez y hermosura, (formar hombres fuertes y combatientes, etc.), como los que haciendo caso omiso de él, de sus peculiares necesidades, de su acción y existencia propias é independientes de las de toda otra esfera, no han tenido en cuenta más que las exigencias de la vida psíquica. Desde ambos puntos de vista consideramos la educación física; y tal es el punto de partida del sistema con que la practicamos.

TRABAJOS MANUALES — PRIMERA SECCIÓN

Segunda. No limitar la función educativa á la que sólo tiene por objeto el desarrollo progresivo de las energías corpóreas y aumentar la robustez y energía física; sino considerar como partes componentes de ella las que miran especial ó predominantemente á preservar y á restablecer la salud del cuerpo, de modo que la educación física resulte en sí misma integrada mediante la acción simultánea y recíproca de las tres funciones propias de toda educación, á saber: desarrollar, prevenir y restablecer. Pues aunque en la práctica es difícil separar la acción de estas tres funciones, señaladamente de las dos primeras, es lo cierto que cuando no se mira á cada una en especial, quedan sin atender exigencias imperiosas de todas, y la educación física es deficiente. Así, pues, según nuestro sistema de cultura cuidamos de las tres funciones dichas, distinguiéndolas entre sí, por más que todas se encaminen á un mismo objetivo, cooperen al mismo resultado y cada una desempeñe funciones especiales de las otras.

En el supuesto y con la mira de que con las peculiares del cuerpo atendemos á la vez y mediante ello á los intereses del alma, fijamos en cada

una de las funciones nombradas dos direcciones, cuyos elementos imprimen carácter á nuestros procedimientos de cultura física, á saber: los *trabajos manuales* y el *ejercicio físico*.

Trabajos manuales. El objeto del trabajo manual no es otro que armar al niño con los rudimentos y la habilidad suficientes para la práctica de cualquier oficio, industria ó profesión. Del desarrollo general de todas las aptitudes y del fin bien comprendido de un internado, se desprende que el trabajo manual no debe ser en él profesional ó industrial, sino puramente educativo. Siendo el trabajo ley de la vida, base del bienestar y de la riqueza, enseña al hombre desde su infancia á ser un buen trabajador, vigoriza su cuerpo contra la fatiga, adiestra su brazo en el manejo de los instrumentos, desarrolla en su espíritu hábitos de paciencia y perseverancia y le habitúa á considerarlo, no como un medio de vida transitorio, que puede abandonarse apenas se ha alcanzado la posición que se ambicionaba, sino como una ocupación constante y fija, como un destino forzoso, ineludible, señalado á toda criatura humana, como una obligación universal de ser útil, y contribuir cada uno al bien común. De esta manera se prepara indirectamente para la vida, y formalmente se desarrollan las fuerzas morales y físicas.

Los principios porque se ha guiado el Internado en el finido curso á fin de obtener resultados positivos, y cuya adaptación hemos procurado en los alumnos, son los siguientes:

1.° Hacer valer su importancia, no en el producto de las obras ejecutadas, sino en el obrero mismo, y, por consiguiente, sobre el desarrollo de los alumnos;

2.° Ser voluntario tanto por parte de los discípulos como del maestro;

3.° Ser considerado por los alumnos como una cosa útil;

4.° Ofrecer oportuna variedad;

5.° Permitir la libertad de reflexión y ejecución;

6.° No tener el carácter de los llamados de obra fina;

7.° Corresponder á las fuerzas físicas del pequeño obrero;

8.° Ser de tal naturaleza, que pueda ser concluido con exactitud;

9.° Ser vigilado y censurado escrupulosamente por el profesor;

10. Permitir en el alumno el aseo y la limpieza;

11. Requerir el empleo de la inteligencia, y que no pueda ejecutarse de una manera mecánica;

12. No ser peligroso para la salud;

13. Requerir ó permitir la animación;

14. Exigir buenas posiciones, ó al menos requerirlas no contrarias al desenvolvimiento físico, cuidando de que sigan el desarrollo del alumno;

15. Contribuir á ejercitar el sentido de la forma y de la estética;

16. Exigir el empleo y manejo del mayor número posible de instrumentos;

17. Permitir un arreglo metódico.

Los trabajos han consistido principalmente en entrelazados objetos y figuras de papel, marquetería y artefactos de madera, pirografía y piroescultura, mereciendo ser premiados, los alumnos:

Sr. Benero	D. Fidel	Sr. de Larramendi	D. José
» Canals	» Luis	» de Llanza	» Ignacio
» Castelló	» José	» Llach	» Francisco
» Castañer	» Raul	» Malvehy	» Joaquín
» Forgas	» Francisco	» Massó	» Gaspar
» Gelats	» Agustín	» Pomés	» Félix
» Grau	» Luis	» Trius	» Vicente
» de Gaztañondo	» Ramón		

Ejercicio físico. Por medio del ejercicio físico estudiamos minuciosamente no sólo cuanto á la función motriz se refiere, sino la acción que mediante ella puede ejercerse en las diferentes partes y funciones del organismo, y aun en la esfera de la vida espiritual. Así con los ejercicios consagrados particularmente á promover el desarrollo corporal y los que se dirigen de un modo directo á la actividad muscular, la circulación de la sangre, al aparato respiratorio — aquí entran los ejercicios de *fonación:* canto, lectura expresiva, recitación, etc.—, á las funciones de la piel y del sistema nervioso, se perciben otros que no son meramente físicos en sus resultados, como por ejemplo, los en que perseguimos el fin de dotar al individuo de cualidades psíquicas, tales como el endurecimiento moral para soportar la fatiga y las privaciones, la serenidad, el valor moral, el dominio de sí mismo, la destreza, la rapidez y la atención. Esto sin contar con los ejercicios que tienen por objetivo la educación de los sentidos á los que atribuimos capital importancia.

SRTO. D. PAULINO YÁÑEZ

En la carrera de cintas á caballo ganó la ofrecida por la Sra. Marquesa Viuda de Monsolís

Los ejercicios físicos que empleamos son muy variados. El punto de partida es la Gimnasia con y sin aparatos. La segunda más fácil y sencilla y menos peligrosa tiene en este Internado más trascendencia no sólo en la

esfera de los hechos, sino también en la de las ideas; la primera en razón á su monotonía, al tiempo que hace perder y á la especie de automatismo á que reduce al niño, le priva de libertad en los movimientos, por lo mismo anula la espontaneidad, y hace que considere los respectivos ejercicios como una lección más. Con la gimnasia sin aparatos van unidas marchas y evoluciones, movimientos isócronos de masas, que infunden en el niño ideas de orden y establecen armonioso concierto en todas sus manifestaciones externas.

GRUPOS DE CONJUNTO

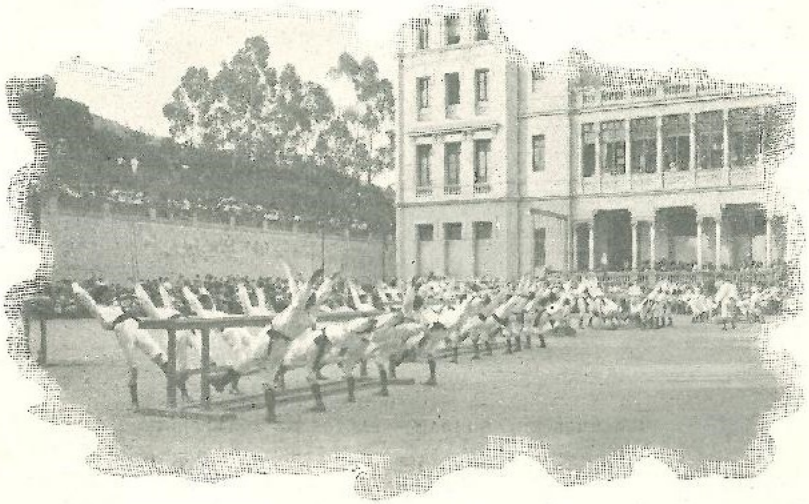
Pero el ejercicio que más ha impulsado, sostenido y recomendado el Internado durante el curso como más adecuado para sostener todas las necesidades de la educación, es el representado por los *ejercicios corporales*. Por lo que tienen de espontáneos; por lo que ejercitan la fuerza muscular; por lo que en ellos se manifiesta el niño y puede estudiársele; por lo que cooperan al desarrollo de las facultades psíquicas, y por lo que preparan para la vida social, son los mencionados juegos los mejores ejercicios corpóreos y han sido medio eficaz de cultura psico-física. Los ejercicios corporales más ó menos vigorosos según los individuos que han de ejercitarse en ellos, han hecho decrecer el favor de que antes gozara la Gimnasia, que va reduciéndose á ser meramente *médica;* y nos han dado los mejores resultados los llamados *de partido*, tanto nacionales como extranjeros, por el ardor y atractivo que imprime la lucha á que invitan, y los juegos gimnásticos con ó sin acompañamiento de canto que restablecen el principal medio de cultura corpórea que empleó, y por el que se distinguió la antigüedad clásica. Junto á los anteriores ejercicios completan la educación física de este Internado el pedestrianismo, el velocipedismo, la esgrima, el tiro al blanco y la equitación cuyos resultados pudieron apreciarse en la fiesta deportiva de final de curso, juzgada en términos halagüeños por la prensa, como lo demuestran los siguientes recortes:

Dicen *Los Deportes:*

« Para el 31 de Mayo estaba anunciado el segundo festival de cultura física en el Internado de Sarriá, mas tuvo que aplazarse al siguiente domingo día 7 de Junio, á causa de la inseguridad del tiempo.

La fiesta empezó á las 4 y media, empleándose tres horas cumplidas en el magistral desarrollo del muy nutrido programa.

Allí se las hubieron los ejecutantes (que eran en mayor número que el año anterior), con unos 50 aparatos y más de mil adminículos.



GIMNASIA SUECA - EJERCICIOS EN PARALELAS

Nos llamó sobremanera la atención un numeroso contingente maniobrando con mazas, algunas habilidades en el juego del diávolo, las evoluciones de la esgrima de palo y asimismo las de florete, el grupo ciclista, los 12 niños cabalgando en triciclos afanándose en coger cintas á mano y especialmente la que habiéndose puesto adrede más corta, resultó muy difícil y por ende la última.

Gimnasia sueca, rítmica, deportiva ó de adorno y veinte denominaciones más.

Campeonatos, cuadros plástico-efectistas debidamente exornados y lo más grueso del programa: 17 consumados caballistas, dignos del mayor elogio; el cual debemos hacer extensivo á todos los profesores y asimismo á los que como los Sres. D. Antonio Sanromá y el Rdo. P. D. Luis Falguera tanto contribuyeron al mejor éxito de la fiesta.

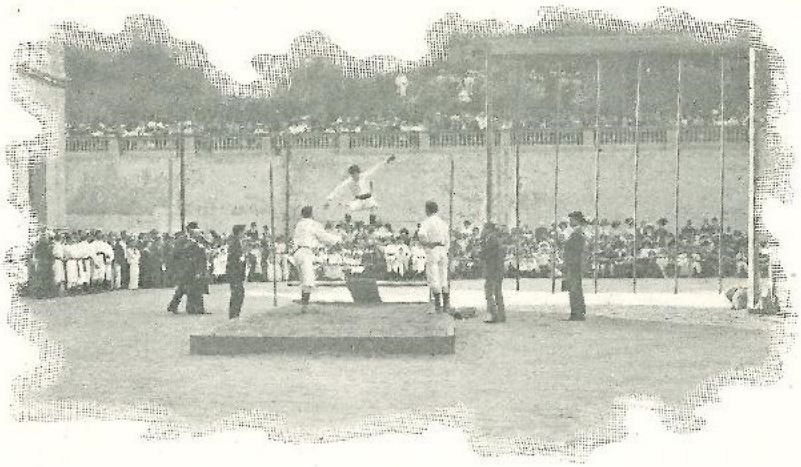
Es de alabar el celo desplegado por todos y el desinterés con que han procedido los donantes de premios.

Nos holgamos asimismo en estampar el nombre de nuestro amigo don Eduardo Solá, á cuya galantería debemos el recuerdo gráfico de la fiesta, puesto que nos ha facilitado hasta una docena de hermosas fotografías.

Como á nota semi-final diremos que los 7,000 espectadores regresaban

ya de noche á sus respectivos lares, no sin mentar el derroche de flores y adornos, la construcción de aparatos exprofeso y la inmensa labor de los Sres. Tolosa, Lara é hijos, García y otros.

El firmante de estas líneas no *mentaba*, al contrario, *lamentaba* que al imprimirse: «Escuelas Pías de Sarriá. Curso de 1906 á 1907», se olvidaran los cajistas (ó quien fuere) de cuatro imprescindibles líneas al copiar la reseña que del primer festival, hizo al año anterior, en estas mismas columnas. »



EJERCICIOS DE AGILIDAD - SALTOS DE TRAMPOLÍN

Dice *La Veu de Catalunya:*

« Bellíssim, explendorós aspecte presentava ahir a la tarda el superb edifici pedagògich que a Sarrià posseeixen els PP. de la ensenyança de Sant Joseph de Calasanz hont hi tenen establert el famós Internat de les Escoles.

Un aficionat a aplicar xifres als grans estols humans s'hauría sentit temtat de posarne una ben grossa devant dels zeros que hauríen hagut de representar els milers de persones que ahir abarrotaven el pati grandiós, les galaríes amplíssimes y la joliua vessant de pins y ginesteres que protegeix dels vents de tramontana'l ben situat y sanitós establiment.

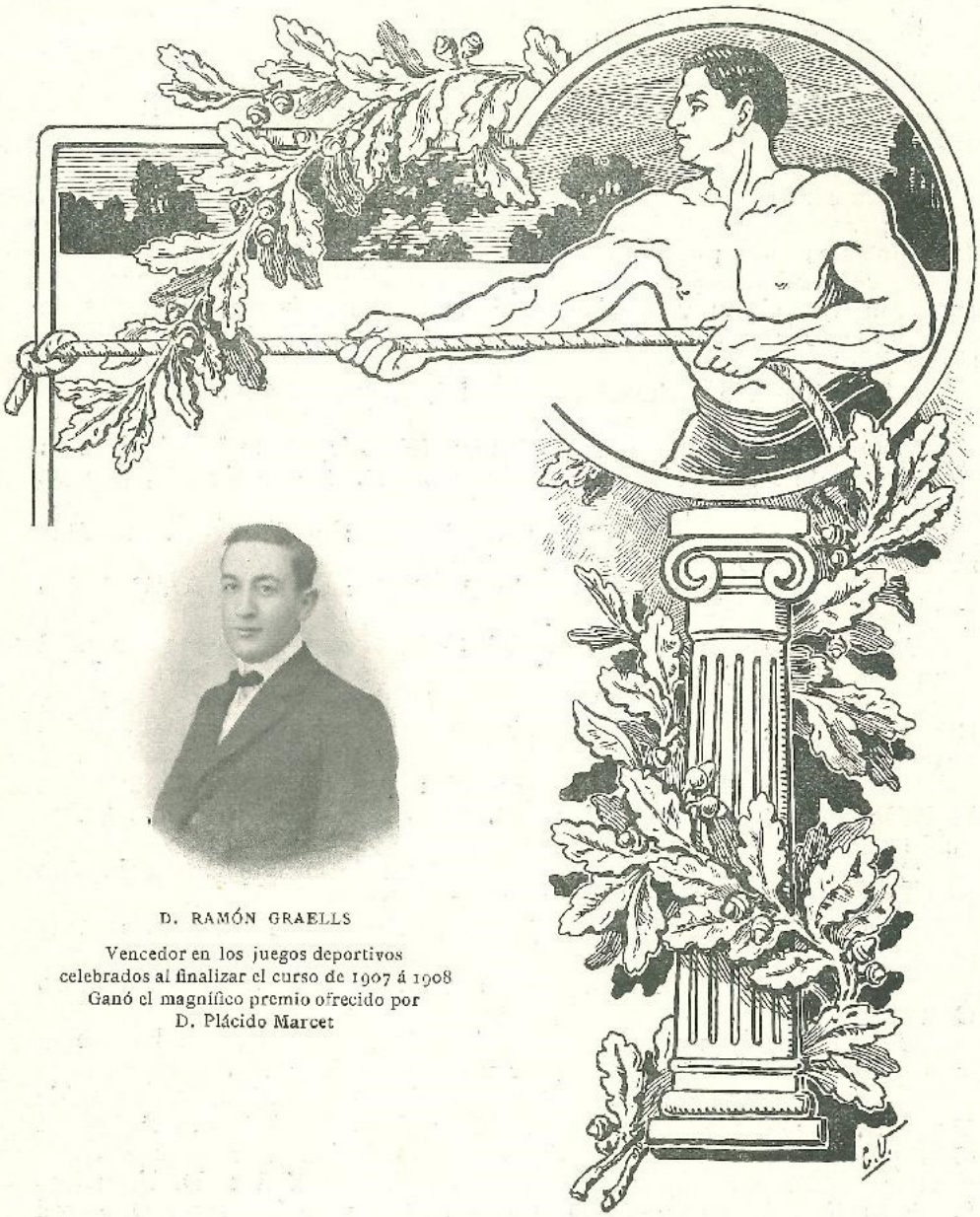
L'èxit y la hermosura de la primera festa d'educació física celebrada l'any passat, han fet que aquest any els concorrents se tripliquessin en número, y ni per les galeríes se podía discòrrer, ni del espay pla del pati se'n podía sortir, ni a la floresta de la montanyeta adjunta al edifici hi cabía una flor més, curullada, com estava de hermosures femenines.

La festa va comensar a les quatre, per una passada molt vistosa que'ls escolars van fer a la seva aparició amenisada y marcada ab un pas-doble de la banda de música y cornetes del batalló de Cassadors d'Alba de Tormes.

Baix la direcció del mestre senyor Tolosa aussiliat dels seus ajudants, els alumnes anaren descapdellant el copiós programa de la festa sportiva en que s'hi desenrotllaven interessants matchs d'agilitat, força y destresa entre'ls escolars dels grupos que anaven entrant en exercici.

Del any passat ensà, els minyons han enrobustit la seva musculatura y han adquirit un aplom y un saber fer que revelen totseguit el gran interès que'ls PP. del Internat posen en el desenrotllo corporal dels educants confiats a la seva pericia pedagògica.

Lo que resultà més aplaudit, per la vistositat que ofereixen els moviments reglamentats dels estols, foren els grans conjunts; però s'aplaudí y



D. RAMÓN GRAELLS

Vencedor en los juegos deportivos celebrados al finalizar el curso de 1907 á 1908 Ganó el magnífico premio ofrecido por D. Plácido Marcet

s'admirà de debó la seguretat y destresa dels ciclistes, l'agilitat dels saltadors y la serenitat y mà segura dels cavallistes.

Fins a un quart de nou va durar tan agradosa festa. »

Dice *El Correo Catalán:*

« Ayer se celebró en el Internado de las Escuelas Pías de Sarriá el gran Festival de la Educación física, que el mal tiempo obligó á suspender el domingo anterior.

Una concurrencia enorme, ocupó las tribunas, galerías y demás localidades dispuestas para los invitados, entre quienes vimos á un delegado del Rector de la Universidad, á D. Mariano Batllés, al Sr. Duque de Solferino y otras muchas personas distinguidas que acompañaron al Reverendísimo P. Provincial y Rectores que presidieron la fiesta.

Los alumnos del Colegio, vistiendo el reglamentario traje esportivo, efectuaron carreras á pie, con zancos, en triciclos y bicicletas; jugaron al diávolo; practicaron ejercicios rítmicos en barras movibles, con mazas, y de gimnástica sueca; hicieron esgrima de palo y florete y terminaron la jornada con variados ejercicios de equitación, muy aplaudidos por la concurrencia, que sin moverse de su sitio se pasó tres horas largas de talle contemplando las evoluciones destinadas á la educación física de los hombres de mañana.

A las ocho de la noche comenzaba el desfile de regreso.»

Los premios y alumnos premiados en dicho día fueron los siguientes :

Premio de D. Plácido Marcet: al alumno D. Ramón Graells, por sus ejercicios en las anillas.

Premio del Excmo. Sr. Ministro de Fomento: al alumno D. Luis Marimón, ganado sobre las paralelas.

Premio de la Excma. Diputación Provincial: al alumno D. Federico Yáñez, ganado en saltos de altura.

Premio de D. Narciso Plá y Deniel, Concejal de este Ayuntamiento: al alumno D. Paulino Yáñez, por sus ejercicios en la carrera de obstáculos á pie.

Premio del Excmo. Sr. Rector de la Universidad, D. Joaquín Bonet, Barón de Bonet: al alumno D. José Roca, por haber sobresalido en los saltos de altura.

Premio de la Casa Montaner y Simón: repartido entre los alumnos D. Felix Turull, D. Pablo Soler y D. Amado Pedra, por haberse distinguido en el juego del Diávolo.

El premio ofrecido por el Presidente de la Cámara de Comercio, don Pedro G. Maristany, fué adjudicado colectivamente.

La copa Sanromá, dejó de adjudicarse por empate entre los contendientes.

En ciclismo ganaron hermosas cintas D. Antonio Ordeig y D. Pedro Costa.

Obtuvieron premios en distintos ejercicios, los alumnos Solanas hermanos, Castelló, Pomés D. Felix, Grau y el Sr. Casanovas.

Las lujosas cintas de equitación, ofrecidas por la Sra. Marquesa de Monsolís, D.ª Antonia Torrens, D.ª María Josefa de Llanza, D.ª Balbina Garriga, D.ª María del Rosario de Die y D.ª María Escriche, fueron ganadas respectivamente por los alumnos D. Paulino Yáñez, D. Francisco Llach, D. Francisco Torrens, D. Antonio Marfá y los hermanos D. Angel y D. Leandro de Amézaga.

CONCLUSIÓN

En la presente Memoria hemos procurado exponer cómo el Internado de las Escuelas Pías de Sarriá forma al hombre de acción. Todos sus procedimientos los funda en el trabajo de la inteligencia como condición necesaria de la cultura de los dones naturales y del desenvolvimiento del espíritu mediante el concurso generoso de la virtud. Si el niño y el adolescente

RVDO. P. RECTOR D. JOSÉ LLAURADÓ

desprecian la disciplina engendrada en la unidad interna de su ser, si la realidad interior revelada por la emulación y el descontento divino de sí mismo, muro y valladar de la decadencia y atavismo, no se hallan excitados por la necesidad de su propia excelencia, ni por la esperanza de ser la honra y glorificación de su familia; por grande que sea su talento, languidecerá sin honor, impotente para el éxito, porque ha sido impotente en

utilizar los resortes vitales del trabajo y la virtud: la iniciativa y el espíritu de lucha.

De ahí, que en esta solemnidad, bajo apariencias académicas y limitadas, proponga el Internado la exaltación seria y formal de todos los méritos producidos por todos los esfuerzos. El trabajo constituye su fondo; es el primer principio de todo bien. Por él madura el pensamiento después de entreabrirlo; en el surco que cada día labra, la educación siembra la verdad, lo bello, lo grande, todas las ideas cuya fuerza de realización preexiste en nosotros, pero que aguardan para ser realidades vivientes, la mano creadora de la reflexión. Por ella el espíritu se expansiona, la imaginación se eleva é idealiza, el gusto se forma y la quiddidad humana se consolida; pero al mismo tiempo el cuerpo ejercitado concertadamente bajo esta paciente disciplina pierde su rudeza y grosería, contemplando el Internado gozoso y satisfecho en la frente de sus alumnos líneas más amplias para contener á su gusto y bajo su noble arquitectura una inteligencia capaz de abarcar los más vastos horizontes; en sus ojos el fuego legítimo y puro del pensamiento, vencedor del fuego de las pasiones; en los labios, antes inmóviles, inactivos ó cerrados por la indiferencia, reflejando las señales de la razón, dueña de sí misma, y con ansias de progreso; en fin, todo el continente noble y expresivo y revestidos los rasgos ásperos del hombre sin cultura, ó los rasgos muertos del hombre sin virilidad de una mezcla de fuerza y de gracia, de dulzura y de vida, de ternura y grandeza que revelan magníficamente la imagen de un alma, que es un destello de la imagen de Dios.

RAMBLA CATALUÑA, 12

BARCELONA